CHOU EN-LAI
WANG JUNG-WEN

Proceso de la Revolución China

NATIVA LIBROS

PROCESO DE LA REVOLUCION CHINA

CHOU EN-LAI
WANG JUNG-WEN

PROCESO DE LA REVOLUCION CHINA

NATIVA LIBROS
MAIPU 231 - BUENOS AIRES

Primera edición

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© by NATIVA LIBROS
Buenos Aires, 1973

Impreso en Argentina *Printed in Argentina*

NOTA DEL EDITOR

La presente recopilación que titulamos El proceso de la revolución china, *contiene los más importantes documentos de los años 1969 a 1973, a saber: Informe de Chou En-lai al X Congreso del PC de China, que se llevó a cabo del 24 al 28 de agosto de 1973; los* Estatutos del Partido Comunista de China, *aprobados en el mismo Congreso; el* Informe sobre la revisión de los Estatutos del Partido, *brindado por Wang Jung-wen y, como apéndice, el* Informe de Lin Piao al IX *Congreso del Partido realizado en el año 1969.*

Al X Congreso asistieron 1249 delegados de toda la República Popular China y también de Taiwan y se eligió un Presidium compuesto por 148 delegados. En el salón del Congreso había grandes retratos de Marx, Engels, Lenin y Stalin. El 67 por ciento del número total de delegados eran militantes obreros, campesinos y soldados. Más del 20 por ciento eran mujeres. Los 1249 delegados vinieron en representación de 28 millones de afiliados militantes del Partido Comunista de China.

El X Congreso además de aprobar el informe político de Chou En-lai, votar los nuevos Esta-

tutos y aprobar el informe sobre la revisión de los Estatutos brindado por Wang Jung-wen, eligió el nuevo Comité Central del Partido, compuesto por 195 miembros y 124 suplentes. En este nuevo Comité Central se encarna la triple integración de comunistas de edad avanzada, de edad mediana y de jóvenes. Entre ellos figuran revolucionarios de la vieja generación que participaron en la Primera y Segunda Guerras Civiles Revolucionarias durante los primeros años de existencia del Partido, cuadros dirigentes de diversos frentes que pasaron por las pruebas de fuego de la Guerra de Resistencia contra el Japón, la Guerra de Liberación y la Guerra de Resistencia a la Agresión Norteamericana y de Ayuda a Corea; luchadores destacados en los tres grandes movimientos revolucionarios —la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica— y la lucha contra el imperialismo, el revisionismo y la reacción durante el período de la revolución socialista, y luchadores jóvenes recién ingresados en el Partido desde el inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

El X Congreso terminó exhortando a "practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escisión; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones; *y a* ¡unirse para conquistar mayores victorias!

CHOU EN-LAI

INFORME ANTE EL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

(Hecho el 24 de agosto de 1973 y aprobado el 28 de agosto)

Camaradas:

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China se celebra en momentos en que se ha abatido a la camarilla antipartido de Lin Piao, ha logrado grandes victorias la línea del IX Congreso Nacional del Partido y es excelente la situación dentro y fuera del país.

En nombre del Comité Central, presento este informe ante el X Congreso Nacional. Su contenido principal versa sobre la línea del IX Congreso Nacional, sobre la victoria en el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao, y sobre la situación y nuestras tareas.

Sobre la línea del IX Congreso Nacional

El IX Congreso Nacional del Partido se celebró cuando la Gran Revolución Cultural Proletaria, iniciada y dirigida personalmente por el Presidente Mao, había logrado grandes victorias.

A la luz de la teoría del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, el IX Congreso sintetizó la experiencia histórica y la fresca experiencia adquirida en la Gran Revolución Cultural Proletaria, criticó la línea revisionista de Liu Shao-chi y reafirmó la línea y la política fundamentales del Partido para toda la etapa histórica del socialismo. Los camaradas recordarán que el 1º de abril de 1969, al inaugurarse el IX Congreso, el Presidente Mao hizo el gran llamamiento: "*¡Unámonos para conquistar mayores victorias!*" En la I Sesión Plenaria del IX Comité Central, celebrada el 28 de abril del mismo año, el Presidente Mao señaló claramente una vez más: "*Unámonos para un objetivo, que es consolidar la dictadura del proletariado.*" "*Debemos asegurar que las grandes masas populares de todo el país, bajo la dirección del proletariado, estén unidas para conquistar la victoria.*" Además, el Presidente Mao pronosticó: "*Probablemente habrá que hacer otra revolución a la vuelta de varios años.*" Los discursos del Presidente Mao y el informe político del Comité Central aprobado por el Congreso establecieron para nuestro Partido una línea marxista-leninista.

Todos sabemos que el informe político ante el IX Congreso fue redactado bajo la dirección personal del Presidente Mao. Antes del IX Congreso, Lin Piao, en colusión con Chen Po-ta, había elaborado un informe político. Ellos se oponían a la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y sostenían que la tarea principal a partir del IX Congreso residía en desarrollar la producción. Se trataba de otra versión, hecha en la nueva situación, de aquel disparate revisionista introducido de contrabando por Liu Shao-chi y Chen Po-ta en la resolución del VIII Congreso, en el sentido de que la contradicción principal en nuestro país no era la contradicción entre el proletariado y la burguesía, sino la que existía "entre el avanzado sistema socialista y las atrasadas fuerzas productivas de la sociedad". Ese informe político de Lin Piao y Chen Po-ta, como es natural, fue rechazado por el Comité Central. Lin Piao apoyó secretamente a Chen Po-ta para que se opusiera abiertamente al informe político elaborado bajo la dirección del Presidente Mao. Sólo después de ver frustrado su intento, aceptó de mala gana la línea política del Comité Central y leyó ante el Congreso el informe político del Comité Central. Sin embargo, durante y después del IX Congreso, Lin Piao continuó su complot y su labor de zapa a despecho de los esfuerzos del Presidente Mao y el Comité Central por educarlo, contrarrestarlo y salvarlo. Fue tan lejos que en agosto de 1970 montó un abortado golpe de Estado contrarrevolucionario en la II Sesión Plenaria del IX Comité Central, en marzo de 1971 elaboró el plan para un golpe de Estado armado contrarrevolucionario —"Esquema de la 'Obra 571' "— y el 8 de septiembre desató tal golpe con la intención de asesinar a nuestro gran líder el Presidente Mao y crear otro comité central. Frustrado el complot, el 13 de septiembre tomó secretamente un avión para entregarse a los revisionistas soviéticos, trai-

cionando al Partido y a la patria, y pereció estrellándose en Undur Khan, Mongolia.

El aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao es la mayor victoria lograda por nuestro Partido después del IX Congreso y es un duro golpe para el enemigo dentro y fuera del país. Después del incidente del 13 de septiembre, todo el Partido, todo el ejército y los centenares de millones de seres del pueblo de las diversas nacionalidades de nuestro país han discutido seriamente el asunto y han expresado su justa y viva indignación proletaria contra Lin Piao —arribista burgués, intrigante, elemento de doble faz, renegado y traidor— y sus cómplices jurados, y han hecho patente su firme adhesión al gran líder el Presidente Mao y al Comité Central del Partido que él encabeza. Han desatado a escala nacional una campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo. Han estudiado concienzudamente el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, han desplegado la crítica revolucionaria de masas a Lin Piao y otros estafadores de la misma ralea, han ajustado las cuentas ideológica, política y organizativamente a sus crímenes contrarrevolucionarios, y han elevado la capacidad para distinguir el marxismo verdadero del falso. Los hechos demuestran que la camarilla antipartido de Lin Piao no era sino un minúsculo grupo, sumamente aislado en todo el Partido, el ejército y el pueblo, y que no podía afectar a la situación en su conjunto. La camarilla antipartido de Lin Piao no detuvo ni podía detener el impetuoso avance del torrente revolucionario del pueblo chino, sino

que, por el contrario, estimuló aún más a todo el Partido, el ejército y el pueblo a *"unirse para conquistar mayores victorias"*.

Gracias a la campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo, la línea del IX Congreso ha calado con mayor profundidad en el corazón y la mente del pueblo. Esta línea y las diversas políticas proletarias del Partido han sido aplicadas aún mejor. Se han logrado nuevos éxitos en la lucha-crítica-transformación en todas las esferas de la superestructura. Se han puesto en juego el estilo de trabajo que consiste en buscar la verdad en los hechos y practicar la línea de masas, y la gloriosa tradición de modestia, prudencia y trabajo duro, estilo y tradición menoscabados por Lin Piao. El Ejército Popular de Liberación de China, que prestó nuevos servicios meritorios en la Gran Revolución Cultural Proletaria, ha hecho nuevas contribuciones al reforzar los preparativos para enfrentar la guerra y al participar en la revolución y la construcción junto con el pueblo. Se ha hecho aún más firme la gran unidad revolucionaria del pueblo de las diversas nacionalidades bajo la dirección del proletariado y sobre la base de la alianza obrero-campesina. Desechando lo viejo y asimilando lo nuevo, nuestro Partido ha llegado a ser hoy un destacamento de vanguardia del proletariado aún más vigoroso y compuesto por 28 millones de militantes.

Impulsado por la campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo, el pueblo chino ha vencido los sabotajes de la camarilla antipartido de Lin Piao, ha superado graves

calamidades naturales y ha conquistado nuevas victorias en la construcción socialista. Es buena la situación de la industria, la agricultura, el transporte, las finanzas y el comercio de nuestro país. No tenemos deudas externas ni internas, los precios se mantienen estables y el mercado permanece próspero. Se han registrado también muchos nuevos éxitos en la cultura, la enseñanza, la salud pública, la ciencia y la técnica.

En el plano internacional, nuestro Partido y nuestro Gobierno han aplicado resueltamente la política exterior trazada por el IX Congreso. Se ha reforzado en mayor grado nuestra amistad revolucionaria con los hermanos países socialistas y con los auténticos partidos y organizaciones marxista-leninistas de diversos países, así como nuestras relaciones de cooperación con los países amigos. Sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, China ha establecido relaciones diplomáticas con un número creciente de países. Ha sido restituido a nuestro país su legítimo puesto en las Naciones Unidas. La política de aislar a China ha caído en bancarrota. Las relaciones sino-norteamericanas han experimentado cierta mejora. Se han normalizado las relaciones entre China y el Japón. Nuestro pueblo y los demás pueblos del mundo han ampliado sus contactos amistosos y se han ayudado y apoyado mutuamente, impulsando así el continuo desarrollo de la situación mundial en un sentido favorable para los pueblos de los diversos países.

La práctica revolucionaria desde el IX Congreso, principalmente la práctica de la lucha contra la camarilla antipartido de Lin Piao, ha

probado que tanto la línea política como la organizativa del IX Congreso son correctas y que es acertada la dirección del Comité Central del Partido con el Presidente Mao a la cabeza.

Sobre la victoria en el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao

Ya son del conocimiento de todo el Partido, ejército y pueblo los detalles de la lucha por el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao y los crímenes perpetrados por ésta. Por ello, no es necesario que aquí nos extendamos sobre el particular.

El marxismo-leninismo sostiene que la lucha interna del Partido es el reflejo en su propio seno de la lucha de clases en la sociedad. El que a raíz del derrumbamiento de la camarilla renegada de Liu Shao-chi saltara a la palestra la camarilla antipartido de Lin Piao para continuar la confrontación de fuerzas con el proletariado, es precisamente una aguda manifestación de la enconada lucha de clases en el ámbito nacional e internacional.

Ya en la distante fecha del 13 de enero de 1967, en un momento en que la Gran Revolución Cultural Proletaria estaba en pleno auge, Brezhnev, cabecilla de la camarilla de renegados revisionistas soviéticos, al hablar ante una concentración de masas en la región de Gorki, atacó furiosamente a nuestra Gran Revolución Cultural Proletaria y declaró abiertamente que ellos estaban del lado de la camarilla renegada de Liu Shao-chi, diciendo que su derrumbamiento era

"una gran tragedia para todos los auténticos comunistas de China, y nosotros les expresamos nuestra profunda simpatía". Al mismo tiempo, Brezhnev anunció públicamente que ellos continuarían la política de subvertir la dirección del Partido Comunista de China, diciendo que lucharían "por su retorno al camino del internacionalismo". (*Pravda*, 14 de enero de 1967.) En marzo de 1967, en mítines de Moscú, otro cabecilla de los revisionistas soviéticos declaró con mayor descaro que "tarde o temprano dirán su palabra decisiva las fuerzas sanas que representan los auténticos intereses de China" y que "lograrán el triunfo de las ideas del marxismo-leninismo en su gran país". (*Pravda*, 4 y 10 de marzo de 1967.) Lo que ellos llaman "fuerzas sanas" son las fuerzas caducas que representan los intereses del socialimperialismo y de todas las clases explotadoras; lo que llaman "palabra decisiva" significa usurpación del poder supremo del Partido y del Estado; el "triunfo de las ideas" de que hablan es el predominio en China del falso marxismo-leninismo y auténtico revisionismo, y su "camino del internacionalismo" es el camino para convertir a China en una colonia del socialimperialismo revisionista soviético. Así, la camarilla renegada de Brezhnev exteriorizó apresuradamente los anhelos comunes de todos los reaccionarios y dejó ver también la naturaleza ultraderechista de la camarilla antipartido de Lin Piao.

Lin Piao y su puñado de cómplices jurados fueron un grupo de conspiradores contrarrevolucionarios "que nunca aparecían sin el libro de

Citas en la mano ni abrían la boca sin proferir 'vivas' y que decían palabras bonitas delante de uno mientras le ponían las manos asesinas a la espalda". La esencia de la línea revisionista contrarrevolucionaria que seguían y el criminal objetivo que se proponían al montar el golpe de Estado armado contrarrevolucionario consistían en usurpar el poder supremo del Partido y del Estado, traicionar totalmente a la línea del IX Congreso, alterar en forma radical la línea y la política fundamentales del Partido para toda la etapa histórica del socialismo, convertir al Partido Comunista de China marxista-leninista en un partido fascista revisionista, subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo. En el país, trataban de poner nuevamente en pie a la clase terrateniente y la burguesía, que nuestro Partido, ejército y pueblo habían derrocado con sus propias manos bajo la dirección del Presidente Mao, y pretendían implantar una dictadura fascista feudal-compradora. En el plano internacional, querían capitular ante el socialimperialismo revisionista soviético y aliarse con el imperialismo, el revisionismo y la reacción para oponerse a China, al comunismo y a la revolución.

No fue durante algo más de diez años, sino por espacio de varios decenios, que ese arribista burgués, intrigante y elemento de doble faz de Lin Piao se dedicó a su empresa en el seno de nuestro Partido. Recorrió todo un proceso de evolución y desenmascaramiento, y nosotros, por nuestra parte, recorrimos también todo un proceso para conocerlo. En el *Manifiesto del Partido Comu-*

nista, Marx y Engels señalaban: "*Todos los movimientos han sido hasta ahora realizados por minorías o en provecho de minorías. El movimiento proletario es el movimiento independiente de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría.*" El Presidente Mao ha planteado como uno de los requisitos principales para los continuadores de la causa de la revolución proletaria el "*trabajar por los intereses de la gran mayoría de la población de China y del mundo*", y este requisito está escrito en los Estatutos de nuestro Partido. ¿Construir un partido en interés de la inmensa mayoría o en el de la minoría? He aquí la línea divisoria entre un partido proletario y un partido burgués y la piedra de toque para distinguir a los auténticos comunistas de los falsos. Lin Piao se afilió al Partido Comunista en los primeros años de la revolución de nueva democracia de China. Ya en esa época era pesimista respecto a las perspectivas de la revolución china. Justamente después de la reunión de Kutien, el Presidente Mao le escribió la larga carta "Una sola chispa puede incendiar la pradera", en la que le impartía una educación seria y paciente. Los hechos demostraron que Lin Piao permaneció sin transformar en absoluto su concepción idealista burguesa del mundo. Siempre cometió errores de desviación derechista en los momentos cruciales de la revolución y siempre recurrió a maniobras de duplicidad engañando al Partido y al pueblo con falsas apariencias. Sin embargo, con el continuo desarrollo de la revolución china, y sobre todo cuando ésta, transformada por su carácter en revolución socialista, se

fue profundizando más y más con miras al definitivo derrocamiento de la burguesía y todas las demás clases explotadoras, a la sustitución de la dictadura burguesa por la dictadura del proletariado y al triunfo del socialismo sobre el capitalismo, Lin Piao y sus semejantes, dirigentes seguidores del camino capitalista, quienes trabajaban tan sólo por los intereses de una minoría, alimentaban ambiciones tanto mayores cuanto más elevada era su posición, sobreestimaban sus propias fuerzas y subestimaban las del pueblo, ya no pudieron seguir más agazapados y tuvieron que saltar a la palestra a medir sus fuerzas con el proletariado. Cuando Lin Piao intentó "decir su palabra decisiva" respondiendo a las necesidades de los enemigos de clase internos y externos y obedeciendo a la batuta de los revisionistas soviéticos, fue cuando se desenmascaró totalmente y se declaró en completa bancarrota.

Engels tenía razón cuando decía: "*El desarrollo del proletariado transcurre por doquier en medio de luchas internas*", "*y si alguien ha luchado, tal como Marx y yo lo hemos hecho toda nuestra vida, contra los falsos socialistas más que contra nadie (ya que a la burguesía sólo la tomamos como* CLASE *y casi nunca nos hemos lanzado a combates individuales con burgueses), entonces no va a sentir mucha pena porque haya estallado la ineludible lucha*". (Carta de F. Engels a A. Bebel, 28 de octubre de 1882.)

Camaradas:

A lo largo de medio siglo nuestro Partido ha conocido diez importantes luchas entre las dos

líneas. El derrumbamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao no significa el fin de la lucha entre las dos líneas en el seno del Partido. Nuestros enemigos tanto dentro como fuera del país saben que el modo más fácil de tomar una fortaleza es atacarla desde dentro. El que los dirigentes seguidores del camino capitalista incrustados en el Partido trabajen para subvertir la dictadura del proletariado es mucho mejor para los terratenientes y capitalistas que su propia subida a la palestra, sobre todo cuando estos últimos ya tienen muy mala reputación en la sociedad. Incluso en el futuro, desaparecidas las clases, persistirán las contradicciones entre la superestructura y la base económica y entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Como reflejo de estas contradicciones, persistirá la lucha entre las dos líneas, a saber, entre lo avanzado y lo atrasado, entre lo correcto y lo erróneo. Sin contar con que la sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. A todo lo largo de esta etapa, existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases: existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista; existe el peligro de restauración del capitalismo, y existe la amenaza de subversión y agresión por parte del imperialismo y el socialimperialismo. Como reflejo de estas contradicciones, persistirá por largo tiempo la lucha entre las dos líneas en el seno del Partido, surgirá aún diez, veinte, treinta veces, y aparecerán personajes como Lin Piao, personajes como Wang Ming, Liu Shao-chi, Peng Te-juai y Kao Kang. Esto es independiente de la voluntad del hombre. Así, pues,

todos los camaradas de nuestro Partido deben mantener una suficiente preparación mental para la larga lucha venidera y saber aprovechar la situación de la mejor manera para conducir la lucha hacia la victoria para el proletariado, por más variadas que sean las maniobras de nuestros enemigos de clase.

El Presidente Mao nos enseña: *"El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo."* Se derrumbará quien siga una línea incorrecta, aun cuando controle la dirección de las autoridades centrales, de las autoridades locales y del ejército. Quien siga una línea correcta llegará a tener soldados aunque ahora no tenga ninguno y conquistará el Poder político aunque no lo tenga ahora. De esto habla la experiencia histórica tanto de nuestro Partido como del movimiento comunista internacional desde los tiempos de Marx. Lin Piao quería "tenerlo todo bajo su mando y a su disposición". Pero terminó por no tener nada bajo su mando ni a su disposición. El quid del problema reside en la línea. Esta es una verdad infalible.

El Presidente Mao ha trazado para nuestro Partido la línea y la política fundamentales para toda la etapa histórica del socialismo así como las líneas y políticas específicas para los diversos trabajos concretos. En nuestro trabajo, debemos atribuir importancia no sólo a las líneas y políticas específicas del Partido, sino muy especialmente a la línea y la política fundamentales del Partido. Esta es la garantía básica para que nuestro Partido obtenga mayores victorias.

Sintetizando la experiencia de las diez luchas

entre las dos líneas en el seno del Partido y sobre todo la de la lucha por el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao, el Presidente Mao ha hecho el siguiente llamamiento a todo el Partido: *"Practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escición; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones."* Así, ha formulado para nosotros el criterio para distinguir entre la línea correcta y la errónea y ha señalado los tres principios básicos a que debe atenerse firmemente cada comunista. Todos nuestros camaradas deben tener bien presentes estos tres principios, preservar en ellos y llevar adelante en forma activa y acertada la lucha entre las dos líneas en el seno del Partido.

El Presidente Mao nos ha enseñado constantemente que es preciso advertir que una tendencia oculta otra. La lucha contra el oportunismo derechista de Chen Tu-siu, que propugnaba la "mera alianza sin lucha", ocultó al oportunismo "izquierdista" de Wang Ming, de "mera lucha sin alianza". La rectificación de la desviación "izquierdista" de Wang Ming ocultó la desviación derechista del mismo Wang Ming. La lucha contra el revisionismo de Liu Shao-chi ocultó al revisionismo de Lin Piao. La historia conoce numerosos casos como éstos en que, al ocultar una tendencia a otra, la mayoría se dejó arrastrar por la corriente que surgía mientras que sólo unos pocos se mantuvieron firmes. Hoy día, en la lucha en el plano internacional y nacional, sigue siendo posible que surjan tendencias parecidas a las que se registraron en otros

tiempos, cuando en condiciones de una alianza con la burguesía se olvidaba sostener la lucha indispensable o, producida la ruptura con la burguesía, se olvidaba la posibilidad de una nueva alianza bajo determinadas condiciones. Es menester que hagamos todo lo posible para descubrir y rectificar a tiempo semejantes tendencias y que, cuando se nos venga encima una tendencia errónea con el ímpetu de una marejada, no tengamos miedo al aislamiento y nos atrevamos a ir contra la corriente, arrostrándola a ultranza. El Presidente Mao ha dicho: *"Ir contra la corriente es un principio del marxismo-leninismo."* El propio Presidente Mao es el ejemplo y maestro que se ha atrevido a ir contra la corriente y a persistir en la línea correcta durante las diez luchas entre las dos líneas en el seno del Partido. Cada uno de nuestros camaradas debe aprender concienzudamente del Presidente Mao y atenerse firmemente a este principio.

Guiado por la correcta línea representada por el Presidente Mao, el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China ha venido midiendo fuerzas durante largo tiempo con los enemigos de clase, de dentro y fuera del Partido, de dentro y fuera del país, armados y sin armas, declarados y ocultos. Nuestro Partido no ha sido escindido ni aplastado. Por el contrario, la línea marxista-leninista del Presidente Mao se ha desarrollado más aún y nuestro Partido ha crecido y se ha vuelto más fuerte. La experiencia histórica nos convence profundamente de que *"este Partido nuestro tiene un brillante futuro"*. Tal como pronosticó el Presidente Mao en 1966, *"si*

la derecha lleva a cabo un golpe de Estado anticomunista en China, estoy seguro de que no conocerá tampoco la paz, y muy probablemente su dominación será de corta vida, ya que esto no será tolerado por ninguno de los revolucionarios, que representan los intereses del pueblo, constituido por más del 90 por ciento de la población". Mientras todo nuestro Partido tenga bien presente la experiencia histórica y persista en la correcta línea del Presidente Mao, fracasarán todas las maquinaciones de la burguesía para su restauración. Por numerosas que sean las importantes luchas que se produzcan entre las dos líneas, las leyes de la historia no cambiarán y la revolución en China y el mundo terminará por coronarse con la victoria.

Sobre la situación y nuestras tareas

El Presidente Mao nos enseña constantemente: Vivimos aún la época del imperialismo y de la revolución proletaria. A la luz de las tesis fundamentales del marxismo, Lenin hizo un análisis científico del imperialismo y sostuvo que "*el imperialismo es la fase superior del capitalismo*". Señaló que el imperialismo es el capitalismo monopolista, el capitalismo parasitario o en descomposición y el capitalismo agonizante. Indicó que el imperialismo ha agudizado extremadamente todas las contradicciones del capitalismo. Por consiguiente, Lenin consideró que "*el imperialismo es la antesala de la revolución social del proletariado*" y formuló las teorías y tácticas de la revolución proletaria en la época del imperialismo. Stalin decía: "*El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria.*" Esto es completamente correcto. Desde la muerte de Lenin, la situación mundial ha experimentado grandes cambios, pero no ha cambiado la época. Los principios fundamentales del leninismo no se han hecho anticuados; siguen siendo la base teórica que guía hoy nuestro pensamiento.

La actual situación internacional se caracteriza por un gran desorden bajo los cielos. "En la torre brama el viento; se acerca la tormenta de la montaña." Esto describe acertadamente la manifestación actual de las diversas contradicciones fundamentales del mundo, analizadas por Lenin en su tiempo. La distensión es un fenómeno temporal y superficial. y el gran desorden continuará. Este gran desorden es una buena cosa y no una mala cosa para los pueblos. Trastorna a los enemigos y provoca su división, despierta y da temple a los pueblos e impulsa el subsiguiente desarrollo de la situación internacional en un sentido favorable a los pueblos y desfavorable al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a la reacción mundial.

El despertar y el robustecimiento del Tercer Mundo constituyen un gran acontecimiento en las relaciones internacionales de nuestra época. El Tercer Mundo ha fortalecido su unidad en la lucha contra el hegemonismo y la política de fuerza de las superpotencias y desempeña un papel cada vez mayor en los asuntos internacionales. Las grandes victorias que han logrado los pueblos de Viet Nam, Laos y Camboya en sus

guerras contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional alientan vigorosamente a los pueblos del mundo entero en su lucha revolucionaria contra el imperialismo y el colonialismo. Se ha dado una nueva situación en la lucha del pueblo coreano por la reunificación independiente y pacífica de su patria. Siguen adelante la lucha del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes contra la agresión del sionismo israelí, la lucha de los pueblos africanos contra el colonialismo y la discriminación racial, y la lucha en que persisten los pueblos latinoamericanos por las 200 millas de mar territorial o zona económica. Se han desarrollado con mayor profundidad y amplitud las luchas de los pueblos de Asia, Africa y América Latina por ganar y salvaguardar la independencia nacional y defender la soberanía estatal y los recursos nacionales. Las justas luchas del Tercer Mundo así como de los pueblos de Europa, América del Norte y Oceanía se apoyan y estimulan recíprocamente. Los países quieren la independencia, las naciones quieren la emancipación y los pueblos quieren la revolución: esto ha llegado a ser una corriente histórica irresistible.

Lenin decía que "*para el imperialismo es sustancial la rivalidad de varias grandes potencias en la aspiración a la hegemonía*". Hoy, son principalmente las dos superpotencias nucleares, los Estados Unidos y la Unión Soviética, las que se disputan la hegemonía. Mientras todos los días vociferan sobre el desarme, todos los días practican de hecho la expansión armamentista. El fin que persiguen es contender por la hegemonía

mundial. Disputan entre sí y al mismo tiempo se confabulan. La colusión tiene como objetivo una mayor disputa. La disputa es absoluta y prolongada en tanto que la colusión es relativa y temporal. La declaración del año en curso como Año de Europa y la celebración de la Conferencia de Seguridad Europea demuestran que, estratégicamente, el punto clave de su disputa es Europa. Occidente trata siempre de empujar hacia Oriente a los revisionistas soviéticos, derivando este peligro hacia China, y quedará tranquilo con tal de que todo permanezca sin novedad en Occidente. China es un exquisito pedazo de carne, codiciado por muchos. Pero es muy duro de roer y desde hace muchos años nadie ha sido capaz de hincarle el diente. Con la caída del "superespía" Lin Piao, resulta aún más difícil hacerlo. En la actualidad, el revisionismo soviético "amaga en el este y ataca en el oeste", intensificando su disputa en Europa y su expansión hacia el Mediterráneo, el océano Indico y hacia donde pueda alargar la mano. La disputa por la hegemonía entre los EE.UU. y la URSS es la causa de la intranquilidad mundial. Esto no lo pueden ocultar las falsas impresiones creadas por ellos. Esto ya ha sido comprendido cada vez por más pueblos y naciones, ha tropezado con la enérgica resistencia del Tercer Mundo y ha provocado el resentimiento del Japón y los países de Europa Occidental. Acosadas por dificultades internas y externas, las dos potencias hegemónicas —los EE.UU. y la URSS— van de mal en peor y se ven reducidas a una situación como ésta: "Caen las flores, ¡qué le vamos a hacer!" Esto ha que-

dado aún mejor demostrado por las negociaciones norteamericano-soviéticas de junio pasado y la subsiguiente situación.

"El pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial." La ambición de las dos potencias hegemónicas —los EE.UU. y la URSS— es una cosa, y el que la puedan hacer realidad o no, es otra. Intentan devorar a China, pero la encuentran dura de roer, lo son también Europa y el Japón, para no hablar del inmenso Tercer Mundo. Con su derrota en la guerra de agresión contra Corea, el imperialismo norteamericano empezó a deslizarse cuesta abajo. Ha reconocido abiertamente su creciente decadencia, y se ha visto precisado a retirarse de Viet Nam. En estos últimos veinte años, desde Jruschov a Brezhnev, la camarilla gobernante revisionista de la Unión Soviética ha hecho degenerar a su país de socialista en socialimperialista. En el país, ha restaurado el capitalismo, practica una dictadura fascista y mantiene esclavizados a los pueblos de las diversas nacionalidades, profundizando cada día más las contradicciones políticas y económicas así como las existentes entre las nacionalidades; en el exterior, ha invadido y ocupado a Checoslovaquia, ha emplazado numerosos efectivos militares a lo largo de la frontera china, ha enviado tropas a Mongolia, ha apoyado a la camarilla traidora de Lon Nol, ha reprimido la rebelión de los obreros polacos, ha intervenido en Egipto provocando la expulsión de sus especialistas, ha desmembrado a Pakistán y ha realizado actividades subversivas en muchos países de Asia y Africa: toda esta serie de hechos han

dejado obviamente descubierta su repulsiva catadura de nuevos zares y su reaccionaria naturaleza de *"socialismo de palabra e imperialismo de hecho"*. Mientras más maldades e infamias perpetre el revisionismo soviético, más pronto llegará el día en que sea relegado al museo de la historia por los pueblos de la Unión Soviética y el resto del mundo.

Ultimamente, la camarilla renegada de Brezhnev ha proferido muchos disparates acerca de las relaciones sino-soviéticas. Ellos pretendían que China estaba en contra de la distensión de la situación mundial, que no quería mejorar las relaciones sino-soviéticas, y cosas por el estilo. Lo decían para el pueblo soviético y otros pueblos en un vano intento de sembrar cizaña en sus sentimientos de amistad hacia el pueblo chino y ocultar la verdadera catadura de los nuevos zares. Lo decían sobre todo para los monopolistas con el deseo de ganarse más gratificaciones por su contribución a la lucha contra China y el comunismo. Este es un viejo truco de Hitler, sólo que Brezhnev lo hace con mayor torpeza. Puesto que usted tanto desea aliviar la situación mundial, ¿por qué no hace una o dos cosas —por ejemplo, retirar sus tropas de Checoslovaquia o Mongolia y devolver al Japón las cuatro islas septentrionales— para mostrar su sinceridad? China no ocupa territorios extranjeros. ¿Acaso necesita conceder al revisionismo soviético todo el territorio situado al norte de la Gran Muralla, para demostrar que nosotros estamos a favor del relajamiento de la tensión mundial y que estamos dispuestos a mejorar las relaciones sino-

soviéticas? El pueblo chino no se deja engañar ni intimidar. La controversia entre China y la Unión Soviética sobre las cuestiones de principio no debe ser un obstáculo para la normalización de las relaciones entre ambos países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, y el problema fronterizo sino-soviético debe ser resuelto pacíficamente a través de negociaciones libres de toda amenaza. *"No atacaremos a menos que seamos atacados; si somos atacados, contraatacaremos."* Este es un consecuente principio nuestro. Nosotros cumplimos lo que decimos.

Aquí debemos señalar que es preciso distinguir la confabulación y los compromisos entre el revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano de los compromisos necesarios entre los países revolucionarios y los países imperialistas. Lenin decía muy bien: *"Hay compromisos y compromisos. Es preciso saber analizar la situación y las circunstancias concretas de cada compromiso o de cada variedad de compromiso. Debe aprenderse a distinguir al hombre que ha entregado a los bandidos su bolsa y sus armas, con el fin de disminuir el mal causado por ellos y facilitar su captura y ejecución, del que da a los bandidos su bolsa y sus armas para participar en el reparto del botín."* (*La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo.*) Corresponde al primer caso lo que hizo Lenin al firmar el Tratado de Brest-Litovsk con el imperialismo alemán; corresponden al segundo los compromisos practicados por Jruschov y Brezhnev, renegados de Lenin.

Lenin señaló en repetidas ocasiones que imperialismo significa agresión y guerra. El Presidente Mao apunta en su declaración del 20 de mayo de 1970: *"Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial; los pueblos del mundo deben estar preparados. No obstante, la principal tendencia del mundo actual es la revolución."* Los pueblos, que despiertan de día en día, podrán impedir la guerra siempre que tengan una clara visión del rumbo a seguir, aguecen su vigilancia, fortalezcan su unidad y persistan en su lucha. Si el imperialismo se obstina en desencadenar la guerra, ésta ocasionará inevitablemente revoluciones aún más grandes en el ámbito mundial y acelerará su propia ruina.

En la excelente situación interna y externa que prevalece hoy, es de gran importancia que manejemos bien los asuntos de China. Por lo tanto, en el terreno internacional, nuestro Partido debe perseverar en el internacionalismo proletario y la consecuente política del Partido, fortalecer la unidad con el proletariado y los pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, así como con todos los países víctimas de la agresión, subversión, intervención, control o atropello del imperialismo, y formar con ellos el más amplio frente único para luchar contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, particularmente contra el hegemonismo de las dos superpotencias, los EE.UU. y la URSS. Debemos unirnos con todos los auténticos partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo para llevar hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo. En el país, debemos

seguir la línea y la política fundamentales del Partido para toda la etapa histórica del socialismo, persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, unirnos con todas las fuerzas susceptibles de ser unidas y esforzarnos por convertir a nuestro país en un poderoso Estado socialista, para hacer así una contribución comparativamente grande a la humanidad.

Debemos atenernos a las enseñanzas del Presidente Mao de que es preciso *"hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo"* y *"abrir profundos túneles, guardar cereales de reserva por todas partes y no procurar la hegemonía"*, mantener alta la vigilancia y estar plenamente preparados contra las posibles guerras de agresión del imperialismo y particularmente contra ataques sorpresivos por parte del socialimperialismo revisionista soviético contra nuestro país. El heroico Ejército Popular de Liberación y la vasta masa de milicianos deben estar listos en todo momento para aniquilar al enemigo invasor.

La provincia de Taiwán es sagrado territorio de nuestra patria y sus habitantes son entrañables compatriotas nuestros. Manifestamos infinita preocupación por nuestros compatriotas de Taiwán, quienes aman ardientemente a la patria y la añoran. Nuestros compatriotas de Taiwán sólo tendrán un brillante porvenir retornando a los brazos de la patria. Taiwán ha de ser liberado. Nuestra gran patria ha de unificarse. Este es el deseo común y deber sagrado del pueblo de todas las nacionalidades de nuestro país, incluidos nuestros compatriotas de Taiwán. ¡Hagamos esfuerzos comunes por materializar este objetivo!

Camaradas:

Debemos estar conscientes de que, no obstante haber alcanzado enormes éxitos en nuestra revolución y construcción socialistas, nos vemos siempre rezagados respecto a lo que exige la situación objetiva. Aun nos esperan muy pesadas tareas en nuestra revolución socialista. En todos los frentes hace falta seguir realizando en profundidad las tareas de lucha-crítica-transformación de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Están por superar con gran esfuerzo las deficiencias, los errores y ciertan tendencias malsanas en nuestro trabajo. Todo nuestro Partido debe aprehender firmemente la favorable coyuntura actual para consolidar y desarrollar los frutos de la Gran Revolución Cultural Proletaria y para hacer bien nuestro trabajo en todos los terrenos.

Ante todo, es imperativo continuar realizando con éxito la campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo. Es preciso hacer pleno uso de la camarilla antipartido de Lin Piao como maestros por ejemplo negativo, para efectuar en todo el Partido, todo el ejército y el pueblo de todas las nacionalidades del país una educación respecto a la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas y criticar el revisionismo y la concepción burguesa del mundo, de modo que las amplias masas populares asimilen la experiencia histórica de las diez luchas entre las dos líneas de nuestro Partido, conozcan

mejor las características y las leyes de la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas en la etapa de la revolución socialista de nuestro país, y eleven su capacidad para distinguir el verdadero marxismo del falso.

Todos los militantes del Partido deben estudiar concienzudamente las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y las del Presidente Mao, atenerse al materialismo dialéctico y al materialismo histórico, combatir el idealismo y la metafísica y transformar su concepción del mundo. Los cuadros de alto rango, en particular, deben *"leer y estudiar a conciencia, y asimilar bien el marxismo"*, y esforzarse por dominar las teorías básicas del marxismo; comprender la historia de la lucha entre el marxismo por una parte y el viejo y nuevo revisionismo y el oportunismo de toda índole por la otra; conocer cómo el Presidente Mao ha heredado, defendido y desarrollado el marxismo-leninismo integrando la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución. Esperamos que, mediante sostenidos esfuerzos, *"la gran masa de nuestros cuadros y nuestro pueblo estarán pertrechados con las teorías básicas del marxismo"*.

Hay que atribuir importancia a la lucha de clases en la superestructura, incluidos todos los campos de la cultura, y transformar todas aquellas partes de la superestructura que no concuerden con la base económica. Hay que tratar correctamente los dos tipos de contradicciones de distinta naturaleza. Hay que continuar aplicando concienzudamente todas las políticas proletarias del Presidente Mao. Hay que proseguir y llevar

a feliz término la revolución en el arte y la literatura y en la educación y la salud pública, hacer un buen trabajo respecto a los jóvenes instruidos que van a las zonas montañosas y otras zonas rurales, manejar bien las escuelas de cuadros "7 de Mayo" y apoyar las nuevas cosas socialistas.

Económicamente, China es todavía un país pobre, un país en desarrollo. Debemos aplicar plenamente la línea general de *poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía*, y empeñarnos en la revolución y promover la producción. Debemos seguir aplicando el principio de *"tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente"* y toda la serie de medidas políticas de marchar con las dos piernas, y construir el país adhiriéndonos a los principios de independencia, autodecisión, autosostenimiento, trabajo arduo, laboriosidad y ahorro. Marx señaló que *"la mayor fuerza productiva es la propia clase revolucionaria"*. Una experiencia fundamental que hemos adquirido en la construcción socialista durante los últimos veintitantos años es apoyarnos en las masas. Aprender de Taching en la industria y aprender de Tachai en la agricultura, supone persistir en colocar la política proletaria al mando, desplegar ampliamente movimientos de masas y poner en pleno juego el entusiasmo, la sabiduría y la capacidad creadora de las amplias masas populares. Y sobre esta base, hay que reforzar la planificación y la coordinación, perfeccionar los reglamentos y sis-

temas racionales y desplegar aún mejor la iniciativa de los organismos tanto centrales como locales. Las organizaciones del Partido deben atribuir importancia a los problemas de la política económica, preocuparse por las condiciones de vida de las masas, realizar como es debido la investigación y el estudio, y cumplir efectivamente o sobrepasar los planes estatales para el fomento de la economía nacional, de modo que se logre un mayor desarrollo en nuestra economía socialista.

Hay que reforzar aún más la dirección unificada del Partido. *De los siete sectores —la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, el ejército, el Gobierno y el Partido—, es el Partido el que lo dirige todo.* Los comités del Partido a todos los niveles deben estudiar obras del Presidente Mao como *Sobre el fortalecimiento del sistema de comité del Partido* y *Métodos de trabajo de los comités del Partido*, sintetizar su experiencia y fortalecer aún más la dirección unificada del Partido ideológica y organizativamente y mediante reglamentación. Al mismo tiempo, deben poner en pleno juego el papel de los comités revolucionarios y las organizaciones de masas. Deben reforzar su dirección sobre las organizaciones de base, de modo que allí la dirección esté realmente en manos de los marxistas y de los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y las demás masas trabajadoras y que la tarea de consolidar la dictadura del proletariado se cumpla en cada organización de base. Los comités del Partido a todos los niveles deben aplicar mejor el centralismo

democrático y elevar la calidad de su dirección. Cabe enfatizar que no pocos comités del Partido se concentran en la rutina cotidiana y en detalles concretos, sin prestar atención a los asuntos de importancia. Esto es muy peligroso. Si no cambia esta situación, se embarcarán inevitablemente en el camino revisionista. Esperamos que los camaradas de todo el Partido, y en particular los camaradas dirigentes, se guardarán de esta tendencia y rectificarán concienzudamente este estilo de trabajo.

La experiencia creada en la Gran Revolución Cultural Proletaria por las grandes masas respecto a la triple integración de cuadros de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes en los cuerpos dirigentes nos ha brindado condiciones favorables para forjar millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado de acuerdo con los cinco requisitos formulados por el Presidente Mao. Las organizaciones del Partido a todos los niveles deben mantener constantemente en el orden del día esta tarea de importancia trascendental para las generaciones venideras. El Presidente Mao ha dicho: "*Los continuadores de la revolución proletaria invariablemente crecen en las grandes tempestades.*" Deben forjarse en la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas y ser educados en las experiencias tanto positivas como negativas. Por eso, un auténtico comunista debe estar dispuesto tanto a aceptar un ascenso como a descender y a pasar airoso la prueba de repetidos ascensos y descensos. Los cuadros, sean viejos o nuevos, deben mantener estrechos vínculos con las masas, ser

modestos y prudentes, prevenirse contra el engreimiento y la precipitación, ir al puesto donde los necesiten el Partido y el pueblo y aplicar firmemente, en toda circunstancia, la línea y la política revolucionarias del Presidente Mao.

Camaradas: El X Congreso Nacional del Partido tendrá una influencia de largo alcance en la historia del desarrollo de nuestro Partido. Dentro de poco, celebraremos la Asamblea Popular Nacional (IV legislatura). El pueblo de todo el país y los pueblos revolucionarios del mundo tienen depositadas grandes esperanzas en nuestro Partido y país. Estamos seguros de que, bajo la dirección del Presidente Mao, todo nuestro Partido seguirá firmemente la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y hará bien su trabajo, para no defraudar las esperanzas que en nosotros cifran el pueblo chino y los pueblos del mundo.

El futuro es luminoso, y el camino, zigzagueante. ¡Que se una todo nuestro Partido y se una el pueblo de todas las nacionalidades del país, *sean resueltos, no teman ningún sacrificio y superen todas las dificultades para conquistar la victoria*!

¡Viva el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China!

¡Viva el marxismo - leninismo - pensamiento Mao Tsetung!

¡Viva el Presidente Mao! ¡Viva, viva!

ESTATUTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

(Aprobados el 28 de agosto de 1973 por el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China)

Capítulo I

PROGRAMA GENERAL

El Partido Comunista de China es un partido político proletario y un destacamento de vanguardia del proletariado.

El Partido Comunista de China tiene al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung como la base teórica que guía su pensamiento.

El programa fundamental del Partido Comunista de China consiste en el derrocamiento definitivo de la burguesía y todas las demás clases explotadoras, la sustitución de la dictadura burguesa por la dictadura del proletariado y la victoria del socialismo sobre el capitalismo. El objetivo final del Partido es la realización del comunismo.

Mediante más de cincuenta años de lucha

ardua, el Partido Comunista de China ha conducido al pueblo chino a la victoria completa de la revolución de nueva democracia, a grandes victorias en la revolución y la construcción socialista y a grandes victorias en la Gran Revolución Cultural Proletaria.

La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. A todo lo largo de esta etapa histórica, existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases, existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista, existe el peligro de restauración del capitalismo y existe la amenaza de subversión y agresión por parte del imperialismo y el socialimperialismo. Estas contradicciones no pueden resolverse sino mediante la teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y la práctica guiada por esta teoría.

La Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país es una gran revolución política realizada bajo las condiciones del socialismo por el proletariado contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras a fin de consolidar la dictadura del proletariado y prevenir la restauración del capitalismo. Semejante revolución tendrá que hacerse muchas veces en adelante.

El Partido debe apoyarse en la clase obrera, consolidar la alianza obrero-campesina y conducir al pueblo de todas las nacionalidades del país a continuar desarrollando los tres grandes movimientos revolucionarios —la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica—, a construir el socialismo adhiriéndose a los principios de independencia, autodecisión, autosostenimiento, trabajo arduo, laboriosidad y ahorro, poniendo en tensión todas las fuerzas, pugnando por marchar siempre adelante y siguiendo la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía, y a hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo.

El Partido Comunista de China se atiene al internacionalismo proletario y se opone al chovinismo de gran potencia; se une resueltamente con todos los auténticos partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo y con el proletariado y los pueblos y naciones oprimidos de todo el mundo y, junto con ellos, lucha por combatir el hegemonismo de las dos superpotencias, los EE.UU. y la Unión Soviética, derrocar al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a la reacción mundial, y abolir el sistema de explotación del hombre por el hombre en el globo terrestre, para que toda la humanidad logre su emancipación.

El Partido Comunista de China se ha consolidado y desarrollado en el curso de la lucha contra las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda". Los camaradas de todo el Partido deben tener la valentía revolucionaria de ir contra la corriente; deben adherirse firmemente a los principios de practicar el marxismo y no el revisionismo, trabajar por la unidad y no por la escisión, y actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones; deben saber distinguir correctamente entre las contradicciones existentes entre el enemigo y nosotros y las existentes

en el seno del pueblo y tratarlas de manera acertada; deben desarrollar el estilo de trabajo que consiste en integrar la teoría con la práctica, en mantener estrechos vínculos con las masas y en practicar la crítica y la autocrítica, y deben formar millones de continuadores de la causa de la revolución proletaria: todo ello con el fin de asegurar que la causa del Partido avance siempre siguiendo la línea marxista.

El futuro es luminoso, y el camino, zigzagueante. ¡Los miembros del Partido Comunista de China, que juran consagrar toda su vida a la lucha por el comunismo, deben ser resueltos, no temer a ningún sacrificio y superar todas las dificultades para conquistar la victoria!

Capítulo II

MIEMBROS DEL PARTIDO

Artículo 1. Puede ser miembro del Partido Comunista de China todo obrero, campesino pobre, campesino medio de la capa inferior, militar revolucionario o cualquier otro revolucionario chino, mayor de 18 años, que acepte los Estatutos del Partido, se incorpore a una organización del Partido y trabaje activamente en ella, lleve a cabo las resoluciones del Partido, observe su disciplina y pague la cuota del Partido.

Artículo 2. El que solicite ingresar al Partido debe cumplir los trámites de admisión en forma individual. Debe ser recomendado por dos miembros del Partido, llenar la solicitud de ingreso y ser examinado por la célula, que escuchará ampliamente las opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido. Su admisión está sujeta a la aprobación de la reunión general de la célula y a la ratificación del comité del Partido inmediatamente superior.

Artículo 3. El miembro del Partido Comunista de China debe:

1) Estudiar a conciencia el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y criticar el revisionismo;

2) Trabajar por los intereses de la gran mayoría de la población de China y del mundo;

3) Ser capaz de unirse con la gran mayoría, incluidos los que se hayan opuesto erróneamente a él pero que estén corrigiendo a conciencia sus errores; sin embargo, debe mantener especial vigilancia contra los arribistas, conspiradores y elementos de doble faz, a fin de evitar que tales malvados usurpen, sea al nivel que fuere, la dirección del Partido y del Estado, y asegurar que la dirección del Partido y del Estado se mantenga siempre en manos de los revolucionarios marxistas;

4) Consultar con las masas en todo asunto, y

5) Tener la valentía de hacer crítica y autocrítica.

Artículo 4. Al militante que viole la disciplina del Partido, las organizaciones del Partido a los niveles pertinentes le impondrán, dentro del marco de sus atribuciones y según el caso concreto, una de las siguientes sanciones: advertencia, advertencia severa, destitución de sus cargos en el Partido, sometimiento a un período de ob-

servación dentro del Partido o expulsión del Partido.

El período en que un militante esté sometido a observación dentro del Partido no debe exceder de dos años. Durante este período, no tiene derecho a votar, elegir ni ser elegido.

Si decae la voluntad revolucionaria de un miembro del Partido y no muestra progresos a pesar de una repetida educación, se le puede persuadir a que se retire del Partido.

Si un militante pide retirarse del Partido, su exclusión debe ser aprobada por la reunión general de su célula y puesta en conocimiento del comité del Partido inmediatamente superior para el debido registro.

Hay que limpiar al Partido de quienes se haya comprobado que son renegados, agentes secretos enemigos, contumaces dirigentes seguidores del camino capitalista, individuos degenerados y elementos ajenos a la clase, y no se les permitirá reingresar en el Partido.

Capítulo III

PRINCIPIO DE ORGANIZACION DEL PARTIDO

Artículo 5. El principio de organización del Partido es el centralismo democrático.

Los órganos dirigentes del Partido a todos los niveles deben ser elegidos después de consultas democráticas en conformidad con los requisitos para los continuadores de la causa de la revolución proletaria y según el principio de la triple

integración de cuadros de edad avanzada, edad mediana y jóvenes.

Todo el Partido debe observar una única disciplina: la subordinación del individuo a la organización, de la minoría a la mayoría, del nivel inferior al superior, y de todo el Partido al Comité Central.

Los órganos dirigentes del Partido a todos los niveles deben rendir cuenta periódicamente de su labor a los respectivos congresos o reuniones generales de militantes, escuchar constantemente las opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido y aceptar su supervisión. El miembro del Partido tiene derecho a criticar y hacer sugerencias a las organizaciones del Partido y a los dirigentes a todos los niveles. Si un militante disiente de alguna resolución o instrucción de la organización del Partido, puede reservarse su opinión y tiene derecho a pasar por encima de la dirección inmediata para exponer su opinión a los niveles superiores hasta al Comité Central y a su Presidente. Es absolutamente inadmisible amordazar las críticas y tomar represalias. Es necesario crear una situación política en la que haya tanto centralismo como democracia, tanto disciplina como libertad, tanto unidad de voluntad como satisfacción moral individual y vivacidad.

Artículo 6. El órgano supremo de dirección del Partido es el Congreso Nacional y, cuando éste no está en sesión, el Comité Central elegido por él. Los órganos dirigentes del Partido a nivel local, en el ejército y en los diversos departamentos son los respectivos congresos del Partido

o reuniones generales de militantes y los comités del Partido elegidos por estos congresos o reuniones. Los congresos del Partido a todos los niveles son convocados por los respectivos comités del Partido. La convocatoria de los congresos del Partido a nivel local, en el ejército y en los diversos departamentos, y la composición de los correspondientes comités del Partido deben ser ratificadas por sus respectivas organizaciones superiores.

Los comités del Partido a todos los niveles establecerán organismos de trabajo o designarán sus órganos representativos según los principios de estrecha vinculación con las masas y estructura simple y eficaz.

Artículo 7. Los organismos del Estado, el Ejército Popular de Liberación y la milicia, los sindicatos obreros, las asociaciones de campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, las federaciones de mujeres, la Liga de la Juventud Comunista, los Guardias Rojos, los Pequeños Guardias Rojos y las otras organizaciones revolucionarias de masas deben someterse a la dirección unificada del Partido.

Se puede formar comités o grupos dirigentes del Partido en los organismos del Estado y las organizaciones populares.

Capítulo IV

ORGANIZACIONES CENTRALES DEL PARTIDO

Artículo 8. El Congreso Nacional del Partido se celebra cada cinco años. En casos excepcionales, se puede anticipar o aplazar su celebración.

Artículo 9. La sesión plenaria del Comité Central del Partido elige al Buró Político del Comité Central, al Comité Permanente del Buró Político del Comité Central y al Presidente y Vicepresidentes del Comité Central.

La sesión plenaria del Comité Central del Partido es convocada por el Buró Político del Comité Central.

En los intervalos entre las sesiones plenarias del Comité Central, el Buró Político del Comité Central y su Comité Permanente ejercen las funciones y poderes del Comité Central.

Bajo la dirección del Presidente, los Vicepresidentes y el Comité Permanente del Buró Político del Comité Central, se establecen algunos órganos indispensables, selectos y eficaces, para atender de manera unificada el trabajo cotidiano del Partido, el Gobierno y el ejército.

Capítulo V

ORGANIZACIONES DEL PARTIDO LOCALES Y EN EL EJERCITO

Artículo 10. Los congresos locales del Partido, de nivel distrital para arriba, y los congresos del Partido en el Ejército Popular de Liberación, a nivel de regimiento para arriba, se celebran cada tres años. En casos excepcionales, se puede anticipar o aplazar su celebración.

Los comités del Partido locales y en el ejército a los distintos niveles eligen sus comités permanentes, secretarios y subsecretarios.

Capítulo VI

ORGANIZACIONES DE BASE DEL PARTIDO

Artículo 11. Se crea una célula, una célula general o un comité de base, según sean las necesidades de la lucha revolucionaria y el número de miembros del Partido, en cada fábrica, mina, empresa, comuna popular, organismo oficial, centro de enseñanza, establecimiento comercial, barrio, compañía del Ejército Popular de Liberación y cualquier otra entidad de base.

Las células y las células generales del Partido celebran sus elecciones cada año, y los comités de base, cada dos años. En casos excepcionales, se pueden anticipar o aplazar las elecciones.

Artículo 12. Las tareas principales de las organizaciones de base del Partido son:

1) Dirigir a los miembros del Partido y a los que no militan en él en el estudio concienzudo del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y la crítica al revisionismo;

2) Llevar a cabo, entre los miembros del Partido y los que no militan en él, una constante educación en materia de línea ideológica y política, y dirigirlos en una lucha resuelta contra los enemigos de clase;

3) Difundir y llevar a la práctica la política del Partido, aplicar sus resoluciones y cumplir todas las tareas asignadas por el Partido y el Estado;

4) Vincularse estrechamente con las masas, escuchar de manera constante sus opiniones y

demandas y desplegar una activa lucha ideológica, para que la vida del Partido se mantenga llena de vigor, y

5) Admitir nuevos militantes, aplicar la disciplina del Partido, consolidar constantemente las organizaciones del Partido y desechar lo viejo y asimilar lo nuevo para mantener la pureza de las filas del Partido.

WANG JUNG-WEN

INFORME SOBRE LA REVISION DE LOS ESTATUTOS DEL PARTIDO

(Presentado el 24 de agosto de 1973 ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China y aprobado el 28 de agosto)

Camaradas:

Por encargo del Comité Central del Partido, voy a dar ahora una explicación sucinta sobre la revisión de los Estatutos de nuestro Partido.

De acuerdo con las instrucciones impartidas por el Presidente Mao y el Comité Central del Partido acerca de la revisión de los Estatutos, una reunión de trabajo del Comité Central, realizada en mayo pasado, discutió el problema de la revisión de los Estatutos del Partido aprobados en el IX Congreso. Después de la reunión, los comités del Partido de las provincias, municipios directamente subordinados al Poder central y regiones autónomas, los comités del Partido de los grandes comandos militares y las organizaciones del Par-

tido directamente subordinadas al Comité Central formaron grupos de revisión de los Estatutos, solicitaron ampliamente opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido y entregaron formalmente al Comité Central 41 proyectos. Al mismo tiempo, las masas de distintas partes del país de dentro y fuera del Partido nos enviaron directamente numerosas sugerencias sobre la revisión. El proyecto de revisión de los Estatutos que se somete ahora a la discusión del Congreso ha sido preparado conforme a las propuestas concretas del Presidente Mao acerca de la revisión de los Estatutos del Partido y sobre la base de un concienzudo estudio de los proyectos y las sugerencias que hemos recibido.

En el curso de las discusiones sobre la revisión de los Estatutos, los camaradas de todo el Partido fueron de la unánime opinión de que, desde el IX Congreso Nacional, todo el Partido, el ejército y el pueblo, guiados por la línea del IX Congreso trazada bajo la dirección personal del Presidente Mao, han venido profundizando la lucha-crítica-transformación en la Gran Revolución Cultural Proletaria, han aplastado a la camarilla antipartido de Lin Piao y han logrado grandes victorias en los distintos frentes de la lucha en el país y en la arena internacional. En el transcurso de más de 4 años, la práctica ha demostrado a plenitud la justeza tanto de la línea política como de la línea organizativa del IX Congreso. Los Estatutos del Partido aprobados por el IX Congreso persistieron en los consecuentes principios fundamentales de nuestro Partido, reflejaron la nueva experiencia adquirida en la Gran Revolución Cultural

Proletaria y desempeñaron un rol positivo en la vida política de todo el Partido, el ejército y el pueblo. En el programa general del proyecto se conservan las estipulaciones de los Estatutos aprobados en el IX Congreso sobre la naturaleza, el pensamiento guía y el programa y la línea fundamentales de nuestro Partido, con algunos reajustes en la estructura y el contenido. No son muchas las modificaciones en el articulado. Las dimensiones del texto se han reducido un poco. Se ha suprimido todo el párrafo referente a Lin Piao que figuraba en el programa general de los Estatutos aprobados en el IX Congreso, lo que responde a la unánime demanda de todo el Partido, el ejército y el pueblo y es el resultado inevitable de la traición que hizo Lin Piao al Partido y a la patria buscándose la condenación del Partido y el pueblo.

En comparación con los Estatutos del Partido aprobados por el IX Congreso, el presente proyecto ha reforzado principalmente la parte relativa a las experiencias de la lucha entre las dos líneas, lo que representa también una característica común de los proyectos de versión revisada que hemos recibido. Bajo la dirección del Presidente Mao, nuestro Partido ha triunfado en las diez principales luchas entre las dos líneas y ha acumulado rica experiencia en su victoria sobre las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda", experiencia que es muy valiosa para todo el Partido. El Presidente Mao ha señalado: *"Si un partido quiere conducir la revolución a la victoria, ha de basarse en la justeza de su línea política y en la solidez de su organización."* Todos los ca-

maradas de nuestro Partido deben prestar suma atención al problema de la línea, persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, reforzar la construcción del Partido y asegurar la aplicación de la línea fundamental del Partido para la etapa histórica del socialismo.

¿Qué es lo que se ha agregado a este respecto en el proyecto?

Primero: Sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria. La Gran Revolución Cultural Proletaria es una gran revolución política realizada por el proletariado, bajo las condiciones del socialismo, contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras, y es también una profunda campaña por la consolidación del Partido. En la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao ha conducido a todo el Partido, el ejército y el pueblo a aplastar los dos cuarteles generales burgueses acaudillados por Liu Shao-chi y Lin Piao, respectivamente, lo que constituye un duro golpe a todas las fuerzas reaccionarias internacionales y nacionales. *La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo.* El proyecto confirma plenamente las grandes victorias y el importante significado de esta Revolución y puntualiza en términos explícitos: "Semejante revolución tendrá que hacerse muchas veces en adelante." La experiencia histórica nos enseña que no sólo es inevitable el reflejo en el seno del Partido de la lucha entre las dos clases y los dos caminos en la sociedad china,

sino también la tentativa del imperialismo y el socialimperialismo, en la arena internacional, de buscar agentes en las filas de nuestro Partido para perpetrar contra nosotros su agresión y subversión. En 1966, cuando recién se inició la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao señaló: *"Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos. Y otro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por sí solos a la palestra. Como lo determina su propia naturaleza de clase, no pueden actuar de otra manera."* La realidad de la lucha de clases ha corroborado y seguirá corroborando esta ley objetiva descubierta por el Presidente Mao. Debemos elevar nuestra vigilancia y comprender lo prolongada y compleja que es esta lucha. Debemos profundizar la revolución socialista en los terrenos ideológico, político y económico, transformar todas aquellas partes de la superestructura que no correspondan a la base económica socialista y hacer muchas grandes revoluciones políticas como la Gran Revolución Cultural Proletaria; sólo de esta manera es posible consolidar incesantemente la dictadura del proletariado y conquistar nuevas victorias en la causa del socialismo.

Segundo: Persistir en "*practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escisión; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones*". De estos tres principios formulados por el Presidente Mao, el fundamental es el de practicar el marxismo y no el revisionismo. Quienes practican el

marxismo y sirven de todo corazón a los intereses de la gran mayoría de la población de China y el mundo, trabajan infaliblemente por la unidad y actúan en forma franca y honrada; quienes practican el revisionismo y sirven exclusivamente al pequeño número de elementos de las clases explotadoras, trabajan invariablemente por la escisión y urden intrigas y maquinaciones. El revisionismo es una tendencia ideológica burguesa a escala internacional. Los revisionistas son agentes que la burguesía así como el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial tienen incrustados en nuestro Partido mediante la táctica de enviarlos a nuestras filas o reclutarlos entre ellas. Liu Shao-chi, Lin Piao y los arribistas, conspiradores, elementos de doble faz y contumaces dirigentes seguidores del camino capitalista como ellos eran iguales en esencia a pesar de ciertas diferencias en sus manifestaciones; eran todos cabecillas que practicaban el revisionismo y se habían aburguesado de pies a cabeza y podrido hasta la médula, ideológica y políticamente, así como en su modo de vida. El Presidente Mao ha dicho: *"El ascenso del revisionismo al Poder significa el ascenso de la burguesía al Poder."* Esto es totalmente cierto. Según las propuestas recibidas, se han incluido en el programa general del proyecto los tres principios arriba mencionados. De acuerdo con las opiniones expresadas por los camaradas obreros, campesinos y soldados en el foro convocado por el Comité Municipal del Partido de Pekín para discutir la revisión de los Estatutos del Partido y con las propuestas hechas por algunas provincias y mu-

nicipios, se han agregado las palabras "criticar el revisionismo" al primer punto del artículo sobre lo que deben cumplir los miembros del Partido y al primer punto del artículo sobre las tareas de las organizaciones de base del Partido. El revisionismo sigue siendo en la actualidad el principal peligro. Estudiar el marxismo y criticar el revisionismo constituye nuestra tarea a largo plazo para reforzar la construcción ideológica del Partido.

Tercero: Es necesario tener la valentía revolucionaria de ir contra la corriente. El Presidente Mao ha señalado: *Ir contra la corriente es un principio del marxismo-leninismo.* Al discutir la revisión de los Estatutos del Partido, muchos camaradas, recordando la historia del Partido y sus propias experiencias, consideraron que se trataba de una cuestión de suma importancia en la lucha entre las dos líneas dentro del Partido. Durante los primeros tiempos de la revolución democrática, en varias ocasiones dominaron líneas erróneas en nuestro Partido, y durante los últimos tiempos de la revolución democrática y el período de la revolución socialista, cuando ha prevalecido la línea correcta representada por el Presidente Mao, también se han dado casos aleccionadores en que alguna línea o punto de vista erróneo ha sido tomado por correcto y apoyado por mucha gente durante un tiempo. La correcta línea representada por el Presidente Mao ha sostenido resueltas luchas contra estos errores y ha obtenido la victoria. Frente a las cuestiones que atañen a la línea y la situación en su conjunto, un auténtico comunista debe atreverse a ir contra

la corriente, sin consideraciones egoístas y sin temer a la destitución, la expulsión del Partido, el encarcelamiento, el divorcio, la muerte.

Por supuesto, frente a una corriente errónea no sólo se presenta el problema de atrevernos a combatirla o no, sino también el de poder discernirla o no. La lucha de clases y la lucha entre las dos líneas en el período histórico del socialismo son extremadamente complejas. Cuando una tendencia es encubierta por otra, sucede a menudo que muchos camaradas no se fijan en ella. Además, los conspiradores e intrigantes crean intencionalmente falsas impresiones, lo que nos hace todavía más difícil el discernimiento. A través de la discusión, muchos camaradas llegaron a la conclusión de que, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, todas las cosas objetivas son cognoscibles. "*La vista sola no es suficiente, debemos contar con la ayuda del telescopio y del microscopio. El método marxista sirve de telescopio y microscopio en los asuntos políticos y militares.*" Siempre que estudiemos con dedicación las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y las del Presidente Mao, tomemos parte activa en la lucha práctica y nos esforcemos por remodelar nuestra concepción del mundo, podremos elevar sin cesar nuestra capacidad de deslindar el verdadero marxismo del falso y podremos distinguir la línea correcta de la errónea y los puntos de vista correctos de los erróneos.

Al librar una lucha, debemos estudiar la teoría del Presidente Mao con respecto a la lucha entre las dos líneas y aprender de su práctica. No sólo debemos ser firmes en los principios, sino también seguir una política correcta, hacer una clara distinción entre los dos tipos de contradicciones de distinta naturaleza, prestar atención a unirnos con la gran mayoría, y acatar la disciplina del Partido.

Cuarto: Es necesario formar millones de continuadores de la causa de la revolución proletaria en la lucha de las masas. El Presidente Mao ha dicho: "*Para asegurar que nuestro Partido y nuestro país no cambien de color, debemos no sólo tener una línea y una política correctas, sino también preparar y forjar millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.*" Aquí no se habla de la preparación de uno o dos, sino de millones. Esta tarea no podrá cumplirse a menos que todo el Partido le dé importancia. En el curso de las discusiones sobre la revisión de los Estatutos del Partido, muchos camaradas de edad avanzada manifestaron su vehemente deseo de realizar aún mejor el trabajo de la preparación de los sucesores, de manera que haya quienes sigan llevando adelante la causa de la revolución proletaria iniciada por nuestro Partido bajo la dirección del Presidente Mao. Muchos camaradas jóvenes, a su vez, expresaron fervientemente que aprenderán con modestia de los puntos fuertes de los cuadros veteranos, dotados de rica experiencia por haber ganado temple en las prolongadas guerras y luchas revolucionarias, y que serán exigentes consigo mismos y se esforzarán por ser dignos sucesores de la revolución. Tanto los cuadros nuevos como los viejos expresaron su determinación de aprender los unos de los otros y superar sus respectivos defec-

tos adquiriendo mutuamente sus cualidades. De acuerdo con estas opiniones, se ha introducido en el programa general del proyecto la referencia a la necesidad de formar continuadores, y en el articulado, la idea de que los órganos dirigentes a todos los niveles deben practicar el principio de triple integración de cuadros de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes. Conforme a los cinco requisitos formulados por el Presidente Mao para los continuadores de la causa de la revolución proletaria, debemos hacer hincapié en seleccionar elementos sobresalientes entre los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y promoverlos a puestos de dirección a los diversos niveles, y también prestar atención a la preparación de cuadros femeninos y cuadros de minorías nacionales.

Quinto: Reforzar la dirección unificada del Partido y desarrollar su tradicional estilo de trabajo. El partido político proletario es la forma suprema de la organización del proletariado, y el Partido debe dirigirlo todo; éste es un importante principio marxista. Tomando en consideración las propuestas hechas por diversas entidades acerca del fortalecimiento de la dirección unificada del Partido, el proyecto estipula, en su articulado, que los organismos del Estado, el Ejército Popular de Liberación y las organizaciones revolucionarias de masas "deben someterse a la dirección unificada del Partido". En lo organizativo, la dirección unificada del Partido debe traducirse en los dos siguientes aspectos: En primer lugar, en las interrelaciones de las distintas organizaciones a un mismo nivel, *de los siete sectores —la*

industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, el ejército, el Gobierno y el Partido—, es el Partido el que lo dirige todo, no está en el mismo plano que los demás y menos aún bajo su dirección; en segundo lugar, en las relaciones entre los niveles superiores e inferiores, éstos están subordinados a aquéllos, y todo el Partido, al Comité Central. Esta ha sido siempre una regla de nuestro Partido, en la que debemos persistir. Es necesario reforzar la dirección unificada del Partido; no se debe sustituir la dirección del comité del Partido por una "reunión conjunta" de diversos sectores, y, al mismo tiempo, hay que poner en pleno juego el papel del comité revolucionario y los otros sectores y de las organizaciones a todos los niveles. El comité del Partido debe aplicar el centralismo democrático y fortalecer la dirección colectiva. Es menester sostener la unidad de los camaradas venidos de "todos los rincones del país" y no practicar el "localismo de montaña"; se debe "permitir a todos expresar su opinión", y no seguir la práctica de "sólo vale lo que digo yo". Lo fundamental de la dirección unificada del Partido es la dirección de la correcta línea ideológica y política. Sobre la base de la línea revolucionaria del Presidente Mao, los comités del Partido a todos los niveles deben *unificar la comprensión, la política, el plan, el comando y la acción.*

En el programa general del proyecto se han incluido los tres aspectos fundamentales de nuestro estilo de trabajo: integrar la teoría con la práctica, mantener estrechos vínculos con las masas y practicar la crítica y autocrítica. Los

comunistas de la vieja generación están familiarizados con esta excelente tradición de nuestro Partido establecida por el Presidente Mao; no obstante, enfrentan el problema de cómo continuarla bajo las nuevas condiciones históricas. Con mayor razón se les presenta a los numerosos camaradas recién ingresados al Partido el problema de aprender, continuar y llevar adelante esta tradición. El Presidente Mao suele educarnos con el relato de los hechos de nuestro Partido en sus años de ardua lucha, enseñándonos que debemos compartir las alegrías y penas de las grandes masas. Debemos mantenernos alerta contra la acción corrosiva de la ideología burguesa y los ataques con proyectiles almibarados, ser modestos y prudentes, trabajar duro, oponernos resueltamente a los privilegios y superar a conciencia todas las tendencias malsanas como las "gestiones por lo bajo".

Quisiera detenerme aquí con especial énfasis en la cuestión de aceptar las críticas y la supervisión de las masas. El nuestro es un país socialista bajo la dictadura del proletariado. La clase obrera, los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, y el resto de las masas trabajadoras son los dueños del país. Tienen derecho a ejercer la supervisión revolucionaria sobre los cuadros de nuestro Partido y Estado a todos los niveles. Este concepto ha arraigado más profundamente en todo el Partido gracias a la Gran Revolución Cultural Proletaria. Sin embargo, hoy en día aún existe un pequeño número de cuadros y especialmente algunos cuadros dirigentes, que no toleran las opiniones de las

masas de dentro y fuera del Partido. Llegan incluso a amordazar las críticas y tomar represalias, lo que en ciertos casos aislados es bastante grave. La disciplina del Partido prohíbe categóricamente que, al tratar los problemas en el seno del pueblo, se recurra a la errónea práctica de "ejercer presión cuando no surte efecto la persuasión y proceder al arresto cuando resulta ineficaz la presión". En el proyecto se ha agregado al articulado la siguiente frase: "Es absolutamente inadmisible amordazar las críticas y tomar represalias." Debemos comprender esta cuestión elevándola a la altura de la lucha entre las dos líneas y combatir decididamente tales infracciones de la disciplina del Partido. Debemos confiar y apoyarnos en las masas, fomentar el uso frecuente de las cuatro armas —plena manifestación de las ideas, franca exposición de las opiniones, *dazibao* y grandes debates— y esforzarnos por "*crear una situación política en la que haya tanto centralismo como democracia, tanto disciplina como libertad, tanto unidad de voluntad como satisfacción moral individual y vivacidad, a fin de beneficiar la revolución y construcción socialistas, superar con mayor facilidad las dificultades, construir más rápidamente una industria y agricultura modernas en nuestro país, y contribuir a consolidar a nuestro Partido y Estado y a elevar su capacidad para resistir las tempestades*".

Sexto: Persistir en el internacionalismo proletario es un principio consecuente de nuestro Partido. En el proyecto está escrito, además, "oponerse al chovinismo de gran potencia".

Permaneceremos para siempre junto al proletariado y los pueblos revolucionarios del mundo para luchar contra el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción mundial, y particularmente, en la actualidad, contra el hegemonismo de las dos superpotencias: los EE.UU. y la Unión Soviética. Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial y debemos hacer bien todos los preparativos contra la guerra de agresión y resguardarnos de ataques sorpresivos del imperialismo o el socialimperialismo.

El Presidente Mao ha dicho: "*En nuestras relaciones internacionales, los chinos debemos liquidar toda manifestación de chovinismo de gran potencia en forma resuelta, definitiva, cabal y completa.*" China es un país populoso y de vasto territorio con ricos recursos naturales. Hemos de hacer próspero y poderoso a nuestro país, y lo lograremos sin duda alguna. Pero, sean cuales fueren las circunstancias, debemos atenernos firmemente al principio de "*no procurar la hegemonía*" y nunca vamos a ser una superpotencia. Todos los camaradas del Partido debemos grabar en nuestra mente la enseñanza del Presidente Mao de que no debemos engreírnos ni siquiera de aquí a cien años ni envanecernos después del siglo XXI. En el país, asimismo, es necesario oponernos a las distintas manifestaciones de "chovinismo de gran potencia", fortalecer en mayor grado la unidad revolucionaria de todo el Partido, el ejército y el pueblo de las diversas nacionalidades, acelerar la revolución y la construcción socialistas y esforzarnos por cumplir el deber internacionalista que nos corresponde.

Camaradas: El nuestro es un Partido grande, glorioso y correcto. Estamos convencidos de que, al actuar todo el Partido de acuerdo con la línea política fijada por el X Congreso Nacional y con los nuevos Estatutos que éste va a aprobar, seremos capaces de hacer aún más fuerte y vigoroso a nuestro Partido. ¡Bajo la dirección del Comité Central del Partido encabezado por el Presidente Mao, *unámonos para conquistar mayores victorias*!

APENDICE

INFORME ANTE EL IX CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

(Realizado el 1 de abril y aprobado el 14 de abril de 1969)

Camaradas:

El IX Congreso Nacional del Partido Comunista de China será un congreso de trascendental influencia en la historia de nuestro Partido.

Nuestro Congreso se celebra en momentos en que la Gran Revolución Cultural Proletaria, iniciada y dirigida personalmente por el Presidente Mao, ha logrado grandes victorias. Esta gran tempestad revolucionaria ha demolido el cuartel general burgués acaudillado por el renegado, agente enemigo y vendeobreros Liu Shao-chi, ha desenmascarado al puñado de renegados, agentes secretos y dirigentes seguidores impenitentes del camino capitalista dentro del Partido que tienen a Liu Shao-chi como representante general, ha frustrado su conspiración para restaurar el capi-

talismo, ha fortalecido enormemente la dictadura del proletariado de nuestro país y ha robustecido grandemente a nuestro Partido, preparando así plenas condiciones en lo político, ideológico y organizativo para el presente Congreso.

I

Preparación para la gran revolución cultural proletaria

La Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país es una verdadera revolución proletaria de gran envergadura.

El Presidente Mao ha expuesto en términos concisos la necesidad de esta gran revolución: "*La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y consolidar el socialismo.*" Para comprender a plenitud esta afirmación científica del Presidente Mao, debemos compenetrarnos profundamente con su teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

En 1957, poco después de clausurado el VIII Congreso Nacional del Partido, él publicó una gran obra [1] en la que, a continuación de otra anterior,[2] trata íntegramente de las contradicciones, clases y lucha de clases en las condiciones de la dictadura del proletariado, formula de modo completo la tesis sobre la existencia en la sociedad socialista de dos tipos de contradicciones de naturaleza distinta: contradicciones entre nosotros y el enemigo y contradicciones en el seno del pueblo, y la gran teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Esta obra ilumina como un brillante faro el rumbo de la revolución y construcción socialistas de nuestro país y sienta a la vez la base teórica para la presente Gran Revolución Cultural Proletaria.

A fin de comprender con mayor profundidad la gran contribución histórica del Presidente Mao, es necesario recordar brevemente la experiencia histórica del movimiento comunista internacional.

En 1852, Marx dijo: "*Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses, la anatomía económica de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases.*" [3] La teoría de Marx sobre la dic-

[1] Se refiere a "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo".

[2] Se refiere al "Informe ante la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido Comunista de China".

[3] Marx y Engels, *Cartas Escogidas*, pág. 63, edición china.

tadura del proletariado dejó definidos los límites entre el socialismo científico de un lado, y el socialismo utópico y el seudosocialismo de todos los colores, del otro. Marx y Engels lucharon toda la vida por su teoría y por hacerla realidad.

Después del fallecimiento de Marx y Engels, casi todos los partidos de la II Internacional, a excepción del Partido bolchevique dirigido por Lenin, traicionaron al marxismo. En su lucha contra el revisionismo de la II Internacional, Lenin heredó, defendió y desarrolló el marxismo. El foco de la lucha fue el problema de la dictadura del proletariado. Fustigando a los viejos revisionistas, Lenin señaló en repetidas ocasiones: *"Quien reconoce solamente la lucha de clases no es aún marxista [...]. Marxista sólo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado."* [4]

Lenin dirigió al proletariado ruso en la conquista de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre y en el establecimiento del primer Estado socialista. Sobre la base de su gran práctica revolucionaria en la dirección de la dictadura del proletariado, Lenin se percató del peligro de restauración del capitalismo y del carácter prolongado de la lucha de clases: *"El paso del capitalismo al comunismo llena toda una etapa histórica. Mientras esta etapa no finalice, los explotadores siguen inevitablemente abrigando esperanzas de restauración, esperanzas que se convierten en tentativas de restauración."* [5]

Lenin señaló: *"[...] la resistencia de la burguesía se ve duplicada por su derrocamiento (aunque no sea más que en un país) y su potencia consiste, no sólo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y la solidez de los vínculos internacionales de la burguesía, sino, además, en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción. Porque, por desgracia, queda todavía en el mundo mucha, muchísima pequeña producción, y la pequeña producción engendra capitalismo y burguesía constantemente, cada día, cada hora, de modo espontáneo y en masa."* La conclusión de Lenin fue: *"Por todos estos motivos, la dictadura del proletariado es indispensable [...]."* [6]

Lenin señaló también que una *"nueva burguesía"* surgía de *"entre nuestros funcionarios soviéticos"*.[7]

Lenin indicó que el peligro de restauración provenía, además, del cerco del capitalismo: Los países imperialistas *"no perderán oportunidad alguna que les permita una intervención militar, como ellos dicen, o sea, asfixiar al Poder soviético"*.[8]

[4] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXV, pág. 399, edición china.

[5] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXVIII, pág. 235, edición china.

[6] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXXI, pág. 6, edición china.

[7] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXIX, pág. 162, edición china.

[8] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXXI, pág. 423, edición china.

La camarilla de renegados revisionistas soviéticos ha traicionado por completo estas brillantes enseñanzas de Lenin. De Jruschov a Brezhnev y sus semejantes, todos son dirigentes seguidores del camino capitalista ocultos en el seno del Partido Comunista de la Unión Soviética desde hace tiempo. Una vez en el Poder, convirtieron las "*esperanzas de restauración*" de la burguesía en "*tentativas de restauración*", usurparon la dirección del Partido de Lenin y Stalin, y, mediante la "evolución pacífica", transformaron al primer Estado de dictadura del proletariado del mundo en un tenebroso Estado fascista de dictadura burguesa.

El Presidente Mao ha sostenido una lucha de medida por medida contra el revisionismo contemporáneo cuyo centro es la camarilla de renegados revisionistas soviéticos, y ha heredado, defendido y desarrollado la teoría marxista-leninista sobre la revolución proletaria y la dictadura del proletariado. El Presidente Mao ha hecho un balance completo de la experiencia histórica de la dictadura del proletariado en sus aspectos tanto positivos como negativos, y ha formulado la teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado para prevenir la restauración del capitalismo.

Poco antes de que la revolución china pasara de la revolución de nueva democracia a la socialista, o sea, ya en marzo de 1949, el Presidente Mao, en su informe ante la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido, señaló explícitamente que, conquistado el Poder en todo el país por el proletariado, la contradicción principal dentro del país sería "*la contradicción entre la clase obrera y la burguesía*". El centro de la lucha seguía siendo la cuestión del Poder. El Presidente Mao nos advirtió en particular: "*Después de eliminados los enemigos con fusiles, quedarán aún los enemigos sin fusiles, quienes entablarán, inevitablemente, una lucha a muerte contra nosotros; jamás debemos subestimarlos. Si ahora no planteamos ni comprendemos el problema de este modo, cometeremos errores muy graves.*" El Presidente Mao, previendo el carácter prolongado y complejo de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía después de establecida la dictadura del proletariado, planteó a todo el Partido la tarea combativa de luchar contra el imperialismo, el Kuomintang y la burguesía en el terreno político, ideológico, económico, cultural y de relaciones exteriores.

A la luz de la resolución de la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido y de la línea general del Partido para el período de transición trazada por el Presidente Mao, nuestro Partido se entregó a intensos combates. En 1956 culminó en lo fundamental la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción en la agricultura, la artesanía y la industria y comercio capitalistas. Este fue un momento crucial en que se planteó si la revolución socialista podía proseguir su avance. En vista del desenfreno del revisionismo en el movimiento comunista internacional y de las nuevas tendencias de la lucha de clases en nuestro país, el Presidente Mao llamó la atención a todo el Partido: "*En China, aunque en lo fundamental ha cul-*

minado la transformación socialista de la propiedad, subsisten remanentes de las clases derrocadas: la clase terrateniente y la burguesía compradora; subsiste la burguesía, y la transformación de la pequeña burguesía sólo acaba de empezar." [9] Para replicar al absurdo propalado en 1956 por Liu Shao-chi de que "en nuestro país ya está resuelto ahora el problema de quién vencerá: el socialismo o el capitalismo", el Presidente Mao señaló en particular: "*[. . .] aún no ha sido resuelta en definitiva la cuestión de quién vencerá: el socialismo o el capitalismo. La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será aún larga, tortuosa y a veces incluso muy enconada.*" Así, por primera vez en la teoría y en la práctica del movimiento comunista internacional, se planteó explícitamente que, culminada en lo fundamental la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción, aún existen clases y lucha de clases, y el proletariado debe continuar la revolución.

El cuartel general proletario encabezado por el Presidente Mao condujo a las amplias masas a continuar la gran lucha siguiendo el rumbo señalado por el Presidente Mao. El centro de la lucha —desde la lucha contra los derechistas burgueses en 1957 hasta la lucha para desenmascarar a la camarilla antipartido de Peng Te-juai en la reunión de Lushan en 1959, desde el gran debate

[9] Mao Tse-Tung, *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, 1957.

acerca de la línea general del Partido para la construcción socialista hasta la lucha entre las dos líneas en el movimiento de educación socialista— residía en la cuestión de seguir el camino socialista o el capitalista, en la cuestión de persistir en la dictadura del proletariado o restaurar la dictadura burguesa.

Todas las victorias de la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y la victoria de cada batalla importante librada por el Partido contra la burguesía se han logrado sólo desbaratando la línea revisionista representada por Liu Shao-chi, línea de derecha, o de "izquierda" en la forma y de derecha en la esencia.

Ahora está comprobado que, ya en el período de la Primera Guerra Civil Revolucionaria, Liu Shao-chi renegó del Partido y se entregó al enemigo, convirtiéndose en agente enemigo y vendeobreros, que es un lacayo del imperialismo, del revisionismo contemporáneo y de los reaccionarios kuomintanistas que han cometido innumerables crímenes, y que es el representante general de los dirigentes seguidores del camino capitalista.

El tenía una línea política con la que intentaba en vano restaurar el capitalismo en China y hacer de ella una colonia del imperialismo y del revisionismo. Tenía además una línea organizativa al servicio de su línea política contrarrevolucionaria. Durante muchos años, reclutando gentes de su calaña, Liu Shao-chi reunió toda una banda de renegados, agentes secretos y dirigentes seguidores del camino capitalista. Todos ellos ocultaron sus antecedentes políticos de contrarre-

volucionarios, se ampararon entre sí, se confabularon en sus fechorías, usurparon importantes cargos del Partido y del Estado y controlaron la dirección en muchas entidades tanto centrales como locales, formando así un cuartel general burgués clandestino en oposición al cuartel general proletario encabezado por el Presidente Mao. En contubernio con el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción kuomintanista, ellos desempeñaron un papel destructivo que no podían desempeñar el imperialismo norteamericano, el revisionismo soviético y la reacción mundial.

En 1939, cuando la guerra de liberación nacional contra el Japón dirigida por el Presidente Mao se desarrollaba impetuosamente, Liu Shao-chi sacó su siniestro libro sobre la "autocultivación".[10] El elemento esencial de este libro es la traición a la dictadura del proletariado. Allí no habló de la lucha por derribar al imperialismo japonés, de la lucha contra los reaccionarios del Kuomintang, ni del principio fundamental marxista-leninista de tomar el Poder mediante la fuerza armada, sino que, por el contrario, exigió a los comunistas que se apartaran de la gran práctica revolucionaria y se entregaran a la "autocultivación" idealista, lo que era en realidad exigir a los comunistas que, mediante la "autocultivación", se convirtieran en servidores postrados ante la dictadura contrarrevolucionaria del imperialismo y de los reaccionarios kuomintanistas.

[10] Se trata del libro de Liu Shao-chi *"Cómo ser un buen comunista"*. (Nota del editor.)

Después de la victoria de la Guerra de Resistencia contra el Japón, cuando las tropas contrarrevolucionarias de Chiang Kai-shek, pertrechadas por el imperialismo, se disponían a desatar ofensivas en gran escala contra las regiones liberadas, Liu Shao-chi, respondiendo a las necesidades de los reaccionarios norteamericanos y chiangkaishekistas, lanzó la línea capitulacionista que sostenía que "China ha emprendido una nueva etapa, la de paz y democracia", para oponerse a la línea general de "*movilizar audazmente a las masas y robustecer las fuerzas populares a fin de que, bajo la dirección de nuestro Partido, derroten a los agresores y construyan una nueva China*" y a la política de "*responder medida por medida y luchar por cada pulgada de terreno*" ante los ataques de los reaccionarios norteamericanos y chiangkaishekistas, formuladas ambas por el Presidente Mao. Pregonó que "en estos momentos la forma principal de lucha de la revolución china ya ha pasado de la lucha armada a la lucha no armada, de masas y parlamentaria", pretendió suprimir la dirección del Partido sobre el ejército popular, integrar en el "Ejército Nacional" de Chiang Kai-shek mediante la "unificación" al VIII Ejército y al Nuevo 4º Cuerpo de Ejército, antecesores del Ejército Popular de Liberación, y desmovilizar a gran cantidad de soldados de las fuerzas obrero-campesinas dirigidas por el Partido. Con todo ello trató de liquidar de raíz al ejército popular, estrangular la revolución china y ofrecer en bandeja de plata al Kuomintang los frutos de la victoria conquistados a costa de sangre por el pueblo chino.

En abril de 1949, es decir, cuando el Ejército Popular de Liberación de China estaba listo para cruzar el río Yangtsé y la revolución de nueva democracia de China se avecinaba a la victoria en todo el país, Liu Shao-chi fue a Tientsin en donde se lanzó en brazos de los capitalistas. Oponiéndose frenéticamente a la política de utilización, limitación y transformación de las industrias capitalistas privadas, política acordada en la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido que acababa de clausurarse, pregonó a los cuatro vientos que "hoy día el capitalismo en China está aún en su juventud", que estaba destinado a un "gran desarrollo" sin límites, y que la "explotación capitalista hoy no es un crimen, sino un mérito"; alabó descaradamente a la burguesía afirmando que "cuanto más explote tanto mayor será su mérito", y predicó con gran celo la teoría revisionista de las fuerzas productivas, en un vano intento de llevar a China al camino del capitalismo.

En resumen, en muchas importantes coyunturas históricas de la revolución de nueva democracia y de la revolución socialista, Liu Shao-chi y su banda se opusieron con furia a la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y realizaron actividades contrarrevolucionarias de intriga y zapa. No obstante, por ser ellos contrarrevolucionarios, su conspiración tenía que revelarse. Ellos se volvieron aún más desenfrenados después que Jruschov subió al Poder, sobre todo cuando los revisionistas soviéticos, coludidos con los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios de la India y de otros países, desencadenaron campañas antichinas en vasta escala.

El Presidente Mao fue el primero en percatarse del peligro de la conspiración contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi y su banda. En la reunión de trabajo del Comité Central del Partido celebrada en enero de 1962, el Presidente Mao señaló la necesidad de estar alerta contra el surgimiento del revisionismo. En la reunión de trabajo del Comité Central en Peitaije y en la X Sesión Plenaria del VIII Comité Central del Partido, celebradas, respectivamente, en agosto y setiembre de 1962, el Presidente Mao formuló en forma aún más completa la línea fundamental de nuestro Partido para toda la etapa histórica del socialismo. El Presidente Mao señaló: "*La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. Durante la etapa histórica del socialismo, aún existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases; existen la lucha entre el camino socialista y el capitalista y el peligro de restauración capitalista. Es preciso comprender lo largo y complicado de esta lucha y elevar nuestra vigilancia. Es necesario realizar la educación socialista. Es necesario comprender y tratar de manera correcta el problema de las contradicciones de clase y de la lucha de clases y distinguir acertadamente las contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo, y tratarlas de manera correcta. De otro modo, un país socialista como el nuestro, se convertirá en su contrario, degenerará, y se producirá la restauración. De ahora en adelante, debemos hablar de esto cada año, cada mes y cada día, de*

modo que tengamos una comprensión relativamente clara de este problema y sigamos una línea marxista-leninista." Esta línea marxista-leninista formulada por el Presidente Mao es la arteria vital de nuestro Partido.

A continuación, en mayo de 1963, fue elaborada bajo la dirección del Presidente Mao la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre algunos problemas en el actual trabajo rural (proyecto)" ("Decisión de 10 puntos") en la cual se establecieron la línea, los principios y la política del Partido para el movimiento de educación socialista. Además, el Presidente Mao advirtió de nuevo a todo el Partido que si se olvidaran las clases y la lucha de clases, si se olvidara a la dictadura del proletariado, "*entonces no haría falta mucho tiempo, tal vez unos cuantos años, o una década, para que se produjera fatalmente una restauración contrarrevolucionaria a escala nacional, el partido marxista-leninista se transformara en partido revisionista o en partido fascista y toda China cambiará de color. Que lo piensen los camaradas: ¡cuán peligrosa sería esa situación!*" El Presidente Mao mostró así con mayor claridad a todo el Partido y a todo el pueblo el peligro de restauración del capitalismo.

Todas estas advertencias y luchas no cambiaron, ni podían cambiar en lo más mínimo, la naturaleza de clase reaccionaria de Liu Shao-chi y su banda. En 1964, en el gran movimiento de la educación socialista, Liu Shao-chi saltó a la palestra para reprimir a las masas y proteger a los dirigentes seguidores del camino capitalista,

atacó abiertamente el método científico marxista de investigar y estudiar las condiciones de la sociedad propugnado por el Presidente Mao, calificándolo de "anticuado", e hizo la disparatada afirmación de que quien no seguía la línea de Liu Shao-chi "no estaba calificado para ser dirigente". Ellos desesperaban por restaurar el capitalismo. A finales de 1964, el Presidente Mao convocó una reunión de trabajo del Comité Central, presidió la elaboración del documento "Algunos problemas actuales de educación socialista en el campo" ("Documento de 23 puntos"), censuró severamente la línea reaccionaria burguesa de Liu Shao-chi de "izquierda" en la forma y de derecha en esencia, criticó las peregrinas afirmaciones de Liu Shao-chi tales como el "entrelazamiento de las contradicciones internas del Partido" y la "contradicción entre cuatro limpiezas y cuatro no limpiezas", y por primera vez estableció sin equívoco que "*el blanco principal del movimiento actual son aquellos dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido*". Esta nueva conclusión a que llegó el Presidente Mao al resumir la experiencia histórica de la dictadura del proletariado en China y en otros países, corrigió el rumbo del movimiento de educación socialista y señaló la orientación para la Gran Revolución Cultural Proletaria venidera.

Pasando revista a la historia de este período, podemos comprender que de ningún modo es casual esta Gran Revolución Cultural Proletaria en que han participado los centenares de millones de integrantes de las masas revolucionarias. Ella es la consecuencia inevitable de la prolonga-

da y aguda lucha entre las dos clases, los dos caminos y las dos líneas existentes en la sociedad socialista. Esta es "*una gran revolución política sostenida por el proletariado contra la burguesía y las demás clases explotadoras; es la continuación de la prolongada lucha entre el Partido Comunista de China y las amplias masas populares revolucionarias bajo su dirección, por un lado, y es la continuación de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, por otro*". Los heroicos proletarios, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, miembros del Ejército Popular de Liberación, cuadros revolucionarios e intelectuales revolucionarios de China, decididos a seguir de cerca al gran líder el Presidente Mao por el camino del socialismo, ya no podían contenerse ante las actividades de Liu Shao-chi y su banda en pro de la restauración, y una gran batalla de clases se hacía inevitable.

Justamente como lo señaló el Presidente Mao en una conversación en febrero de 1967, "*en el pasado libramos luchas en las zonas rurales, en las fábricas, en los círculos culturales, y realizamos el movimiento de educación socialista. Sin embargo, todo esto no pudo resolver el problema, porque no habíamos encontrado una forma, un medio de movilizar a las amplias masas de manera abierta, en todos los terrenos y de abajo arriba para exponer nuestro lado oscuro*". Ahora hemos encontrado tal forma, y esta es la Gran Revolución Cultural Proletaria. Sólo movilizando a centenares de millones de integrantes de las masas en la plena y franca exposición de opiniones, en el pleno uso del *dazibao* y en los grandes

debates, se logra desenmascarar a los renegados, agentes secretos y seguidores del camino capitalista infiltrados en el Partido, y hacer añicos su conspiración de restaurar el capitalismo. Precisamente con la participación de las amplias masas, se logró identificar la verdadera catadura del renegado, agente enemigo y vendeobreros Liu Shao-chi, como contrarrevolucionario de viejo cuño. La XII Sesión Plenaria Ampliada del VIII Comité Central del Partido decidió destituir a Liu Shao-chi de todos sus cargos dentro y fuera del Partido y expulsarlo para siempre de él, lo que constituye una gran victoria de los centenares de millones de integrantes de las masas. Esta Gran Revolución Cultural Proletaria, que nuestro gran maestro el Presidente Mao ha iniciado y dirige personalmente de acuerdo con la teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, en verdad "*es completamente necesaria y muy oportuna*", es una nueva y gran contribución a la teoría y la práctica del marxismo-leninismo.

II

Proceso de la Gran Revolución Cultural Proletaria

La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es una gran revolución política iniciada y dirigida personalmente por nuestro gran líder el Presidente Mao en las condiciones de la dictadura del proletariado, una gran revolución en la superestructura. Tenemos por objetivo aplastar el revisionismo, recuperar la parte del Poder

usurpada por la burguesía, ejercer totalmente la dictadura del proletariado en la superestructura, incluidos todos los dominios de la cultura, consolidar y fortalecer la base económica del socialismo y asegurar que nuestro país siga avanzando a pasos agigantados por el camino socialista.

En la X Sesión Plenaria del VIII Comité Central del Partido, celebrada en 1962, el Presidente Mao señaló: "*Para derrocar el Poder político es siempre necesario, ante todo, crear opinión pública y trabajar en el terreno ideológico. Así proceden las clases revolucionarias, y también las clases contrarrevolucionarias.*" Con estas palabras el Presidente Mao asestó un golpe certero a la camarilla revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi. Fue justamente con el único objetivo de preparar la opinión pública para derrocar la dictadura del proletariado que esta camarilla se esforzó tan febrilmente por tomar en sus manos el campo ideológico y la superestructura, ejerció una rabiosa dictadura contrarrevolucionaria sobre el proletariado en los diversos departamentos controlados por ella y difundió ampliamente hierbas venenosas. Para derribarlas en lo político también tuvimos que destruir, en primer término, su opinión pública contrarrevolucionaria con la opinión pública revolucionaria.

El Presidente Mao siempre ha concedido gran importancia a la lucha ideológica. Desde la liberación de todo el país, ha emprendido muchas campañas de crítica, como la crítica a la película *La vida de Wu Sün*, a la camarilla contrarrevolucionaria de Ju Feng y a la obra *Estudio sobre "El sueño del pabellón rojo"*. Esta vez, de nuevo

fue el Presidente Mao quien condujo a todo el Partido a atacar las posiciones de la burguesía donde estaban atrincherados Liu Shao-chi y su pandilla. En su famosa tesis *¿De dónde provienen las ideas correctas?* y otros documentos, el Presidente Mao criticó el idealismo y la metafísica burgueses de Liu Shao-chi y censuró a los departamentos controlados por éste, señalando que "*hasta hoy, los muertos reinan todavía*" en los departamentos de arte y literatura, que el Ministerio de Cultura, "*si rehusa transformarse, tiene que cambiar su nombre por el de ministerio de emperadores y reyes, generales y cortesanos, de letrados y beldades, o de extranjeros de museo*", y que el Ministerio de Sanidad asimismo tenía que cambiar su nombre por "*ministerio de sanidad al servicio de los señores de la ciudad*". Respondiendo al llamado del Presidente Mao, el proletariado desató la revolución primero en la ópera de Pekín, el ballet y la música sinfónica, dominios considerados por los terratenientes y la burguesía como sagrados e inviolables. Se trataba de una lucha cuerpo a cuerpo. Pese a que Liu Shao-chi y su banda recurrieron a mil y un medios para oponer resistencia y hacer sabotaje, el proletariado obtuvo al fin importantes conquistas a través de arduos combates. De este modo, nacieron una serie de espléndidas obras teatrales revolucionarias modelo y por fin se irguieron en el escenario las heroicas imágenes de obreros, campesinos y soldados. En seguida, el Presidente Mao inició la crítica a la pieza teatral *La destitución de Jai Yui* y otras hierbas venenosas, apuntando directamente contra la

guarida de la camarilla revisionista, el antiguo Comité Municipal del Partido de Pekín, hermético e impenetrable "reino independiente" controlado por Liu Shao-chi.

La "Circular" del 16 de mayo de 1966, elaborada bajo la dirección personal del Presidente Mao, estableció la teoría, la línea, los principios y las políticas para esta Gran Revolución Cultural Proletaria, y constituye un gran programa para todo el movimiento. Esta "Circular" criticó a fondo el "Informe esquemático de febrero", lanzado por el cuartel general burgués de Liu Shao-chi para reprimir esta Gran Revolución, y llamó a todo el Partido y al pueblo a apuntar el arco contra los representantes de la burguesía infiltrados en el Partido y prestar especial atención a descubrir a *"gente tipo Jruschov"* que *"todavía anida en nuestro Partido"*. Esta fue una gran orden de movilización dada a todo el pueblo para emprender una gran revolución política. El Grupo de la Revolución Cultural dependiente del Comité Central, creado de acuerdo con la decisión de la "Circular", ha aplicado resueltamente la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao.

Guiados por la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, las grandes masas revolucionarias se lanzaron al combate. En la Universidad de Pekín, se escribió un *dazibao* en respuesta al llamamiento del Comité Central, y rápidamente se extendieron por todo el país los *dazibao* de crítica a la ideología reaccionaria burguesa. Acto seguido, contingentes de guardias rojos surgieron en oleadas, y los adolescentes y jóvenes revolucionarios se convirtieron en valientes desbrozadores de caminos. La camarilla de Liu Shao-chi quedó desconcertada, se apresuró a lanzar la línea reaccionaria burguesa y reprimió cruelmente el movimiento revolucionario de los jóvenes estudiantes. Sin embargo, no alcanzó a ganar mucho tiempo para mantener su precaria existencia. Presidida por el Presidente Mao, se celebró la XI Sesión Plenaria del VIII Comité Central del Partido. En ella, se aprobó un documento programático: la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria" ("Decisión de 16 puntos"). El Presidente Mao dio a conocer el *dazibao* "Cañonear el cuartel general", en el que levantó la tapa al cuartel general burgués de Liu Shao-chi. En una carta a los guardias rojos, el Presidente Mao señaló que sus acciones revolucionarias *"manifiestan la indignación y la condenación contra la clase terrateniente, la burguesía, el revisionismo y sus lacayos, quienes explotan y oprimen a los obreros, campesinos, intelectuales revolucionarios y partidos y grupos revolucionarios, y testimonian que se justifica la rebelión contra los reaccionarios; les expreso mi caluroso apoyo"*. Acto seguido, en la Plaza Tien An Men en Pekín, el Presidente Mao recibió en 8 ocasiones a 13 millones de guardias rojos y otros integrantes de las masas revolucionarias venidos de todos los lugares del país, lo que estimuló la voluntad de combate revolucionaria de todo el pueblo. Los movimientos revolucionarios de obreros y campesinos y el movimiento de funcionarios revolucionarios de las instituciones oficiales

se desarrollaron con rapidez. Como ardientes llamas devorando la pradera, como millares de cañones tronando al unísono, se multiplicaron los *dazibao*; por todo el país retumbó la consigna: *"Se justifica la rebelión contra los reaccionarios"*. Así, los centenares de millones de masas desplegaron con gran ímpetu el combate para cañonear el cuartel general burgués de Liu Shao-chi.

Ninguna clase reaccionaria se retira por su propia voluntad del escenario de la historia. Cuando la Revolución tocó la parte del Poder usurpada por la burguesía, la lucha de clases se hizo más aguda. Después de la caída de Liu Shao-chi, su camarilla revisionista y sus agentes en diversos lugares, cambiando una y otra vez de táctica, lanzaron la consigna de "sospechar de todo" y "derribarlo todo", consigna "izquierdista" en la forma y derechista en esencia, con el vano intento de continuar atacando a muchos para proteger a un puñado: a sí mismos. Además, crearon divisiones entre las masas revolucionarias, manipularon y embaucaron a una parte de las masas para protegerse. Y cuando estos complots fueron destrozados por los revolucionarios proletarios, emprendieron otra frenética contraofensiva: la contracorriente que tuvo lugar en el invierno de 1966 y la primavera de 1967.

Esta contracorriente estaba dirigida contra el cuartel general proletario encabezado por el Presidente Mao. Su programa general se reducía a invalidar las resoluciones aprobadas por la XI Sesión Plenaria del VIII Comité Central del Partido, revocar el justo veredicto sobre el ya derribado cuartel general burgués acaudillado por Liu

Shao-chi y sobre la línea reaccionaria burguesa desacreditada por la crítica de las grandes masas, y reprimir y vengarse del movimiento revolucionario de masas. Sin embargo, esa contracorriente fue seriamente criticada por el Presidente Mao y tropezó con la resistencia de las grandes masas revolucionarias; y no logró detener el impetuoso avance de la corriente principal del movimiento revolucionario de masas.

Los repetidos zigzags y reveses en el movimiento revolucionario hicieron comprender mejor a las grandes masas la importancia del Poder. Liu Shao-chi y su banda pudieron perpetrar fechorías principalmente porque habían usurpado el Poder del proletariado en muchas entidades y lugares; allí las masas revolucionarias eran reprimidas principalmente porque el Poder no estaba en manos del proletariado. En algunas entidades que aparentemente eran del sistema de propiedad socialista, la dirección real había sido usurpada por un puñado de renegados, agentes secretos y dirigentes seguidores del camino capitalista o aún estaba en manos de los antiguos capitalistas. Sobre todo, cuando los dirigentes seguidores del camino capitalista desencadenaron el siniestro viento del criminal economismo contrarrevolucionario después de fracasado su complot para reprimir la Revolución so pretexto de "empeñarse en la producción", las amplias masas llegaron a comprender con mayor claridad que, sólo recuperando el Poder perdido, podrían derrotar radicalmente a los dirigentes seguidores del camino capitalista. Dirigida por el Presidente Mao y el cuartel general proletario encabezado

por él, y con su apoyo, la clase obrera de Shanghai, que posee tradición revolucionaria, se adelantó valientemente y, unida con las amplias masas y cuadros revolucionarios, en enero de 1967 arrebató desde abajo el Poder a los dirigentes seguidores del camino capitalista dentro de los antiguos Comité Municipal del Partido y Comité Popular Municipal.

El Presidente Mao sintetizó oportunamente la experiencia de la tempestad revolucionaria de enero en Shanghai y lanzó a toda la nación el siguiente llamamiento: "*¡Revolucionarios proletarios, uníos para arrebatar el Poder al puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido!*" Luego impartió otra instrucción: "*El Ejército Popular de Liberación debe apoyar a las amplias masas de la izquierda.*" A continuación, el Presidente Mao sintetizó las experiencias de Jeilungchiang y de otras provincias y municipios y formuló los principios y la política para el establecimiento del comité revolucionario, en que participan representantes de los cuadros revolucionarios, representantes del Ejército Popular de Liberación y representantes de las masas revolucionarias, y que constituye una triple integración revolucionaria. Esto impulsó la lucha por recuperar el Poder en todo el país.

La lucha de toma y contratoma del Poder entre el proletariado y la burguesía es una lucha de vida o muerte. Durante un año y nueve meses, desde la tempestad revolucionaria de enero de 1967 en Shanghai hasta el establecimiento de los comités revolucionarios del Tibet y Sinchian en

setiembre de 1968, una y otra vez las dos clases y las dos líneas midieron fuerzas en lo político, la ideología proletaria y la ideología no proletaria sostuvieron una enconada lucha, y una situación sumamente complicada hizo su aparición. Sucedió precisamente como ha señalado el Presidente Mao: "*En el pasado, combatimos por el Sur y el Norte; era relativamente fácil hacer tales guerras, pues el enemigo era evidente. Esta Gran Revolución Cultural Proletaria es mucho más difícil que ese tipo de guerra. El problema está en que se confunden los que han cometido errores ideológicos con aquellos cuyas contradicciones con nosotros son las que existen entre nosotros y el enemigo, y es difícil por un tiempo diferenciarlos.*" No obstante, gracias a la sabia dirección del Presidente Mao, logramos por fin superar esta dificultad. En el verano de 1967, el Presidente Mao efectuó una gira de inspección por el Sur y el Norte del Río Yangtsé, y emitió instrucciones de suma importancia, que condujeron a las grandes masas revolucionarias a distinguir gradualmente las contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo y a dar nuevos pasos en la realización de la gran alianza revolucionaria y la triple integración revolucionaria y encaminaron a quienes tenían ideas pequeñoburguesas hacia el rumbo de la revolución proletaria. Como consecuencia de ello, en el curso de esta lucha el enemigo quedó en desorden y las amplias masas se templaron.

El puñado de renegados y agentes secretos, de aquellos que entre los terratenientes, campesinos

ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas no se han transformado, de contrarrevolucionarios activos, y de arribistas y elementos de doble faz burgueses, ocultos entre las masas, no salen a la luz sino en determinado clima. En el verano de 1967 y la primavera de 1968, semejantes elementos desataron desde la derecha y la extrema "izquierda" otro siniestro viento reaccionario de rehabilitación. Dirigieron la punta de su lanza contra el cuartel general proletario encabezado por el Presidente Mao, el Ejército Popular de Liberación y los comités revolucionarios recién nacidos, y, al mismo tiempo, incitaron a las masas a pelear entre sí y organizaron grupos conspiradores contrarrevolucionarios con el vano intento de usurpar nuevamente el Poder al proletariado. Sin embargo, al igual que su cabecilla Liu Shao-chi, este puñado de elementos malvados fueron finalmente desenmascarados. Esta fue una importante victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

III

Hacer concienzudos esfuerzos para cumplir bien la tarea de la lucha-crítica-transformación

El problema fundamental de esta Gran Revolución en la superestructura es, como el de toda revolución, la cuestión del Poder, la cuestión de cuál clase tiene en sus manos la dirección. El establecimiento de los comités revolucionarios de las provincias, municipios subordinados directamente al Gobierno central y regiones autónomas de todo el país (a excepción de la provincia de Taiwan), significa que esta revolución ha logrado la gran victoria decisiva. No obstante, la revolución no ha terminado. El proletariado debe seguir adelante, "*hacer concienzudos esfuerzos por cumplir bien la tarea de la lucha-crítica-transformación*" y llevar hasta el fin la revolución socialista en la superestructura.

El Presidente Mao ha señalado: "*La lucha-crítica-transformación en las fábricas pasa, en general, por las siguientes fases: establecimiento de los comités revolucionarios de triple integración; crítica masiva; depuración de las filas de clase; consolidación del Partido, y simplificación de la estructura administrativa, transformación de los reglamentos y sistemas irracionales y envío de empleados de oficina a trabajar en los niveles básicos.*" Debemos cumplir, de acuerdo con esta instrucción del Presidente Mao, dichas tareas de manera profunda, minuciosa y apropiada y sobre una base sólida en cada una de las fábricas, centros de enseñanza, comunas populares y otras entidades.

En sus múltiples labores, el comité revolucionario debe aprehender lo fundamental, es decir, poner en el primer lugar el estudio vivo y la aplicación viva del pensamiento de Mao Tse-tung y colocarlo todo bajo el mando del pensamiento Mao Tse-tung. Durante los últimos decenios, el pensamiento Mao Tse-tung ha guiado siempre a todo el Partido y el pueblo por el camino revolucionario. Pero, debido a que Liu Shao-chi y su camarilla de revisionistas contra-

rrevolucionarios bloqueaban las instrucciones del Presidente Mao, su voz difícilmente podía llegar de manera directa a las grandes masas revolucionarias. La tempestad de esta Gran Revolución arrasó los reinos infernales, grandes y pequeños, y permitió que el pensamiento Mao Tse-tung fuera conocido directamente por las grandes masas revolucionarias. Esta es una gran victoria. Una divulgación tan amplia del pensamiento Mao Tse-tung en un gran país con 700 millones de habitantes es el mayor logro de la presente Gran Revolución Cultural Proletaria. En esta Gran Revolución, los centenares de millones del pueblo llevan consigo las *Citas del Presidente Mao Tse-tung* y estudian y aplican a conciencia; cada vez que se publica una nueva instrucción del Presidente Mao, inmediatamente la propagan y entran en acción. Debemos afianzar este valiosísimo estilo y perseverar en él. Debemos desplegar en profundidad el movimiento masivo de estudio vivo y aplicación viva del pensamiento Mao Tse-tung, continuar organizando bien distinto tipo de cursillos de estudio del pensamiento de Mao Tse-tung y, a la luz de las "Instrucciones del 7 de mayo", impartidas por el Presidente Mao en 1966, hacer efectivamente de todo nuestro país una gran escuela del pensamiento Mao Tse-tung.

Todos los camaradas revolucionarios deben tener una clara conciencia de que en modo alguno cesará la lucha de clases en el campo ideológico y político. La lucha entre el proletariado y la burguesía de ninguna manera desaparecerá porque hayamos tomado el Poder. Debemos seguir manteniendo en alto la bandera de la crítica revolucionaria de masas y utilizando el pensamiento Mao Tse-tung para criticar a la burguesía, el revisionismo, todas las erróneas ideas de derecha o de extrema "izquierda", contrarias a la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, el individualismo burgués y el "policentrismo", o "teoría de ningún centro". Debemos continuar aplastando y desacreditando mediante la crítica la filosofía de servilismo entre los extranjeros, propia de la clase compradora, y la teoría de marchar en pos de otros y a paso de tortuga, baratijas pregonadas por el renegado, agente enemigo y vendeobreros Liu Shao-chi, y hacer que arraigue firmemente entre los cuadros y las amplias masas los principios formulados por el Presidente Mao de "*independencia y autodecisión y de autosostenimiento*", para asegurar que nuestra causa siga avanzando por el rumbo que ha iniciado el Presidente Mao.

El Presidente Mao ha señalado: "*El comité revolucionario debe ejercer una dirección unificada, acabar con la repetición de los organismos administrativos, tener menos pero mejores tropas y una administración más simple y constituirse en grupo dirigente revolucionario que se mantenga ligado a las masas.*" Este es un principio fundamental que contribuye a que la superestructura sirva mejor a la base económica del socialismo. Los organismos administrativos repetidos y divorciados de las masas, el escolasticismo que reprime y encadena la iniciativa revolucionaria de las masas, así como la afición propia de la clase terrateniente y la burguesía por la pompa

y el formalismo, socavan la base económica del socialismo, favorecen al capitalismo y perjudican al socialismo. De acuerdo con la instrucción del Presidente Mao, los órganos de Poder estatal a todos los niveles y otras organizaciones deben vincularse estrechamente con las masas y, en primer lugar, con las masas básicas; la clase obrera, los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior. Tanto los viejos cuadros como los nuevos deben sacarse constantemente el polvo del burocratismo y prevenirse contra el vicio de "actuar como burócratas y señores". Deben practicar con perseverancia un régimen de economías al hacer la revolución, administrar con laboriosidad y economía todas las empresas e instituciones socialistas, oponerse al lujo y al despilfarro y estar alerta contra el ataque de la burguesía con proyectiles almibarados. Deben persistir firmemente en el sistema de la participación de los cuadros en el trabajo colectivo de producción y preocuparse por las condiciones de vida de las masas populares. De acuerdo con las enseñanzas del Presidente Mao, deben realizar personalmente investigaciones y estudios, "disecar uno o varios gorriones" y sintetizar constantemente las experiencias. Deben practicar constantemente la crítica y la autocrítica, y, conforme a los cinco requisitos planteados por el Presidente Mao para los continuadores de la causa revolucionaria, *"combatir el egoísmo y criticar el revisionismo"*, y transformar a conciencia su concepción del mundo.

El Ejército Popular de Liberación es el firme pilar de la dictadura del proletariado. El Presidente Mao ha señalado en muchas ocasiones que, según el punto de vista marxista, el principal componente del Estado es el ejército. El Ejército Popular de Liberación de China, fundado y dirigido personalmente por el Presidente Mao, es un ejército de los obreros y campesinos, un ejército del proletariado. Ha hecho grandes e históricos méritos en la lucha por derribar las tres grandes montañas: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, en la defensa de la patria, en la Guerra de Resistencia a la Agresión Norteamericana y de ayuda a Corea, así como en la lucha por frustrar la agresión del imperialismo, el revisionismo y la reacción. En la Gran Revolución Cultural Proletaria, gran número de mandos y combatientes han tomado parte en el trabajo de ayudar a la industria y la agricultura, apoyar a las grandes masas de la izquierda, ejercer control militar y dar instrucción política y militar, y representantes del Ejército han participado en la triple integración. Como resultado de esto, el Ejército se ha templado en la lucha de clases, ha forjado estrechos vínculos con las masas, promovido su revolucionarización ideológica y prestado nuevos servicios meritorios al pueblo. Estos son los mejores preparativos para enfrentar la guerra. Debemos desarrollar la gloriosa tradición de *"apoyar al Gobierno y amar al pueblo"* y *"apoyar al Ejército y amar al pueblo"*, fortalecer la unidad entre el Ejército y el pueblo, reforzar la construcción de la milicia popular, intensificar la construcción de la defensa nacional y efectuar mejor todas las labores. En los últimos tres años, los renegados, agentes secretos,

dirigentes seguidores del camino capitalista impenitentes y elementos contrarrevolucionarios han fracasado en su tentativa de destruir a nuestro gran Ejército Popular justamente porque el pueblo ha apoyado al Ejército y éste ha protegido al pueblo.

En la superestructura, ocupan lugares muy importantes los departamentos de cultura, arte, educación, periodismo, sanidad, etc. Ya en la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido se determinó la línea que establece que "*debemos apoyarnos de todo corazón en la clase obrera*". Esta vez, al llamado del Presidente Mao de que "*la clase obrera debe dirigirlo todo*", esta clase, la fuerza principal de la revolución proletaria, y sus firmes aliados, los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, han subido al escenario político de la lucha-crítica-transformación en la superestructura. A partir del 27 de julio de 1968, imponentes contingentes de la clase obrera han venido entrando en los lugares dominados durante largo tiempo por los dirigentes seguidores del camino capitalista y en todos los lugares donde se amontonan los intelectuales. Esta es una gran acción revolucionaria. El hecho de que el proletariado pueda o no tomar firmemente las posiciones culturales y educacionales y transformarlas con el pensamiento Mao Tse-tung, es el problema clave que decide si se puede llevar hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria. El Presidente Mao ha prestado gran atención al trabajo en este terreno y se ha ocupado personalmente en la promoción de modelos al respecto, dándonos así

un brillante ejemplo. Debemos superar la errónea tendencia de ciertos camaradas de menospreciar el frente ideológico, cultural y educacional, y debemos seguir de cerca al Presidente Mao y efectuar un trabajo arduo, minucioso y persistente. "*Por su parte, la clase obrera debe elevar constantemente su conciencia política en el curso de la lucha*", y sintetizar las experiencias en la dirección de la lucha-crítica-transformación en la superestructura para conducir al éxito la batalla en este frente.

IV

Las políticas de la Gran Revolución Cultural Proletaria

Para proseguir la revolución en el terreno de la superestructura, es necesario aplicar concienzudamente la política proletaria en sus diversos aspectos formulada por el Presidente Mao.

En la Circular del 16 de mayo de 1966 y en la "decisión de 16 puntos" aprobada en agosto del mismo año, ya están explícitamente estipuladas las políticas de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Las recientes instrucciones del Presidente Mao, incluida la de que "*en la etapa de la lucha-crítica-transformación de la Gran Revolución Cultural Proletaria, hay que prestar seria atención a las políticas*", han concretado aún más las diversas políticas.

Ahora, la cuestión principal consiste en cumplirlas.

Las diversas políticas del Partido, incluída la política para con los intelectuales, la política de cuadros, la política hacia los *"hijos que pueden ser educados"*, la política para con las organizaciones de masas, la política concerniente a la lucha contra el enemigo, la política económica, etc., se refieren a un tema general, el de tratar correctamente los dos tipos de contradicciones de naturaleza distinta: las contradicciones entre nosotros y el enemigo y las existentes en el seno del pueblo.

La mayoría o la gran mayoría de los intelectuales formados en los viejos centros docentes pueden o quieren integrarse con los obreros, campesinos y soldados. Deben *"ser reeducados"*, bajo la guía de la acertada línea del Presidente Mao, por los obreros, campesinos y soldados. Hay que estimular a los que alcanzan éxitos en esta integración y a los guardias rojos y jóvenes instruidos que entusiastamente van a las zonas montañosas o al campo.

El Presidente Mao nos ha enseñado muchas veces: *"Hay que ampliar el radio de educación y disminuir el radio de ataque"* y *"aplicar la enseñanza de Marx de que sólo emancipando a toda la humanidad puede el proletariado alcanzar su propia emancipación final"*. Al tratar a los que han cometido errores, se debe poner el énfasis en darles educación y reeducación, realizar un paciente y minucioso trabajo ideológico-político entre ellos y seguir realmente *"la orientación de hacer lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, y tratar la enfermedad para salvar al paciente, con el fin de lograr los dos objetivos: aclarar en lo ideológico los problemas y unir a los camaradas"*. En cuanto a los elementos buenos que han cometido el error de seguir el camino capitalista, hay que "liberarlos" sin demora cuando hayan elevado su conciencia política y se hayan ganado la comprensión de las masas, asignarles trabajos adecuados y alentarlos a acudir a las masas obreras y campesinas para transformar su propia concepción del mundo. En cuanto a aquellos que han hecho algún progreso y han comenzado a adquirir cierta conciencia política, hay que proceder según el criterio de unidad y continuar ayudándolos. El Presidente Mao ha señalado recientemente: *"El proletariado es la más grande clase en la historia de la humanidad. Es la clase revolucionaria más poderosa en lo ideológico, en lo político y por su fuerza; puede y debe unir en torno suyo a la aplastante mayoría para aislar al máximo al puñado de enemigos y atacarlos."*

En la lucha contra los enemigos, se debe aplicar la política de *"explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los enemigos uno por uno"*, política consecuentemente propugnada por el Presidente Mao. *"Hay que conceder importancia a las pruebas y a la investigación y el estudio; está estrictamente prohibido obtener confesiones mediante coacción y fiarse de ellas."* Hay que aplicar la política del Presidente Mao de *"tratar con clemencia a los que confiesan sus crímenes y con rigurosidad a los que rehusan hacerlo"*, y la de *"dar una salida"*. Nos apoyamos principalmente en las amplias masas populares para ejercer la

dictadura sobre el enemigo. En cuanto a los elementos malvados o sospechosos, descubiertos durante el movimiento de depuración de las filas de clase, se debe seguir la política de *"no ajusticiar a ninguno y no proceder a arrestarlos en la mayoría de los casos"*, excepto los contrarrevolucionarios activos cuyos crímenes, tales como asesinato, incendio o envenenamiento, han sido fehacientemente comprobados, y a los cuales hay que tratar de acuerdo a la ley.

En cuanto a las autoridades académicas reaccionarias burguesas, hay que criticarlas y observarlas, o criticarlas y darles empleo, o criticarlas y asegurarles los medios de subsistencia; en resumen, criticar su ideología y darles una salida. Tratar esta parte de las contradicciones entre nosotros y el enemigo como contradicciones en el seno del pueblo favorece a la consolidación de la dictadura del proletariado y a la desintegración del campo enemigo.

Hay que estudiar las condiciones específicas en cada entidad cuando se cumplen las diversas políticas del Partido. Allí donde la gran alianza revolucionaria aún no esté suficientemente sólida, se debe ayudar a las amplias masas revolucionarias a realizar, conforme a los principios revolucionarios, la gran alianza revolucionaria por campos de trabajo, ramas profesionales o cursos escolares, de modo que se unan para luchar contra el enemigo. En las entidades donde el trabajo de depuración de las filas de clase todavía no ha comenzado o acaba de comenzar hay que empuñar ese trabajo con firmeza y realizarlo bien siguiendo la política del Partido. En las entidades donde se ha cumplido en lo fundamental ese trabajo, hay que empeñarse firmemente en otras tareas conforme a las instrucciones del Presidente Mao para las diversas fases de la lucha-crítica-transformación. Al mismo tiempo, es necesario prestar particular atención a las nuevas tendencias de la lucha de clases. ¿Qué hacer si los elementos malvados otra vez se tornan agresivos? El Presidente Mao ha hecho una famosa afirmación: *"Los materialistas consecuentes son intrépidos. . ."* Si los enemigos de clase vuelven a provocar disturbios, simplemente movilizaremos a las masas para aplastarlos de nuevo.

Justamente como lo señala la "Decisión de 16 puntos", *"la Gran Revolución Cultural Proletaria es una poderosa fuerza motriz para el desarrollo de las fuerzas productivas sociales de nuestro país"*. En los últimos años, nuestra agricultura ha obtenido sucesivamente ricas cosechas. Una floreciente situación se presenta en la producción industrial y en la ciencia y la técnica. El entusiasmo de las amplias masas trabajadoras en la revolución y la producción se ha elevado a una altura nunca antes conocida. Muchas fábricas, minas y otras empresas han batido repetidas veces sus propios récords de producción, llevando la producción a niveles nunca vistos en la historia. La revolución técnica se desarrolla sin cesar. El mercado es próspero y los precios son estables. Hasta fines de 1968, hemos saldado toda la deuda pública. Nuestro país ha llegado a ser un país socialista libre de deudas tanto internas como externas.

"Empeñarse en la revolución y promover la

producción" es un principio completamente justo, pues expone correctamente la relación entre la revolución y la producción, entre lo espiritual y lo material, entre la superestructura y la base económica y entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. El Presidente Mao siempre nos enseña: "*El trabajo político es la arteria vital de todo nuestro trabajo económico.*" Al fustigar a los oportunistas que se oponían al enfoque político del problema, Lenin dijo: "*La política no puede sino ser colocada por encima de la economía. Razonar de otro modo es olvidar el abecé del marxismo.*" [11] Señaló, además, que colocar en un mismo plano la política y la economía significa también "*olvidar el abecé del marxismo*".[12] La política es la expresión concentrada de la economía. Sin hacer la revolución en la superestructura, sin movilizar a las grandes masas obreras y campesinas, sin criticar la línea revisionista, sin desenmascarar al puñado de renegados, agentes secretos, dirigentes seguidores del camino capitalista y contrarrevolucionarios y sin consolidar la hegemonía del proletariado, ¿cómo se podría continuar consolidando la base económica del socialismo y desarrollando las fuerzas productivas socialistas? Esto no quiere decir reemplazar la producción por la revolución, sino hacer que la revolución mande, promueva y lleve adelante la producción. Debemos realizar

[11] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXXII, pág. 72, edición china.

[12] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXXII, pág. 72, edición china.

investigaciones y estudios y resolver de manera activa y adecuada y con paso seguro los numerosos problemas referentes a las políticas para la lucha-crítica-transformación en el frente económico, conforme a la línea general formulada por el Presidente Mao de "*poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía*", al gran concepto estratégico de "*hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo*" y a toda una serie de principios, como el de "*tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente*". Debemos poner en pleno juego el entusiasmo y la iniciativa creadora revolucionarios de las masas populares en las distintas nacionalidades, empeñarnos enérgicamente en la revolución y promover vigorosamente la producción, y cumplir o sobrepasar los planes para el desarrollo de la economía nacional. Se puede afirmar que la gran victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria continuará promoviendo el surgimiento de nuevos saltos adelante en el frente económico y en toda nuestra estructura socialista.

V

Sobre la victoria final de la revolución en nuestro país

La victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China es en verdad grandiosa. Sin

embargo, de ninguna manera debemos considerar que ya podemos dormir sobre los laureles. En una conversación en octubre de 1968, el Presidente Mao señaló: "*Hemos conquistado grandes victorias. Pero, la clase derrotada seguirá haciendo forcejeos. Esa gente existe todavía, y también esa clase. Por eso, no podemos hablar de victoria final. No podemos hacerlo incluso en los próximos decenios. No debemos perder la vigilancia. Según el punto de vista leninista, la victoria final de un país socialista no sólo requiere los esfuerzos de su propio proletariado y de sus amplias masas populares, sino que depende, además, del triunfo de la revolución mundial y de la abolición del sistema de explotación del hombre por el hombre en todo el globo terrestre, o sea, la emancipación de toda la humanidad. Por lo tanto, es erróneo, contrario al leninismo, y no corresponde a la realidad hablar a la ligera de la victoria final de la revolución en nuestro país.*" La lucha de clases experimentará vueltas y revueltas. No debemos olvidar jamás la lucha de clases ni la dictadura del proletariado. Actualmente, en el curso de la ejecución de las políticas del Partido, todavía existe la lucha entre las dos líneas y existe la interferencia proveniente de la "izquierda" o de la derecha. Para llevar a feliz término las labores en las diversas fases de la lucha-crítica-transformación, aún debemos hacer ingentes esfuerzos. Debemos seguir de cerca al Presidente Mao y apoyarnos firmemente en las amplias masas revolucionarias para superar las dificultades y zigzags en el camino de avance y conquistar mayores victorias para la causa socialista.

VI

Consolidación y construcción del Partido

La victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria nos ha proporcionado valiosas experiencias acerca de cómo construir el Partido en las condiciones de la dictadura del proletariado. Justamente como lo ha señalado el Presidente Mao ante todo el Partido, "*la organización del Partido debe estar compuesta por los elementos avanzados del proletariado, debe ser una vigorosa organización de vanguardia, capaz de dirigir al proletariado y a las masas revolucionarias en el combate contra el enemigo de clase.*" La instrucción del Presidente Mao ha definido nuestra orientación política para la consolidación y construcción del Partido.

El Partido Comunista de China se ha construido sobre la base de la educación impartida por nuestro gran líder el Presidente Mao. Desde su fundación en 1921, nuestro Partido ha experimentado una prolongada lucha para tomar el Poder y consolidar la dictadura del proletariado mediante la fuerza armada. Dirigido por el Presidente Mao, nuestro Partido siempre ha estado en la primera línea del frente en las guerras revolucionarias y las luchas revolucionarias. Precisamente bajo la guía de la acertada línea del Presidente Mao, nuestro Partido, frente a los enemigos internos y externos extremadamente poderosos y en circunstancias muy complejas, ha conducido al proletariado y a las amplias

masas populares de China a luchar heroicamente y sin escatimar sacrificios, adhiriéndose firmemente a los principios de *independencia* y *autodecisión* y de *autosostenimiento* y al internacionalismo proletario, y, como resultado, nuestro Partido se ha desarrollado desde los primeros grupos comunistas formados solamente por unas decenas de miembros, hasta el grande, glorioso y correcto Partido que hoy dirige la poderosa República Popular China. Comprendemos profundamente que sin la lucha armada popular, no existiría el Partido Comunista de China de hoy ni la República Popular China de hoy. Debemos tener siempre presente la enseñanza del Presidente Mao: *"Ningún camarada del Partido debe olvidar jamás esta experiencia que hemos pagado con sangre."*

Todos los éxitos del Partido Comunista de China se han logrado gracias a la sabia dirección del Presidente Mao y constituyen victorias del pensamiento Mao Tse-tung. Durante el último medio siglo, al dirigir al pueblo de las diversas nacionalidades de China en la gran lucha por el cumplimiento de la revolución de nueva democracia, al dirigir la gran lucha de la revolución y construcción socialista de nuestro país, y en la gran lucha del movimiento comunista internacional de nuestra época contra el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción de todos los países, el Presidente Mao ha integrado la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución y ha heredado, defendido y desarrollado el marxismoleninismo en los terrenos político, militar, económico, cultural, filosófico, etc., elevando así el marxismo-leninismo a una etapa completamente nueva. El pensamiento Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia la ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero. Toda la historia de nuestro Partido ha demostrado la siguiente verdad: Cada vez que se aparta de la dirección del Presidente Mao y del pensamiento Mao Tse-tung, nuestro Partido sufre reveses y derrotas; cada vez que sigue de cerca al Presidente Mao y actúa conforme al pensamiento Mao Tse-tung, nuestro Partido avanza y triunfa. Debemos recordar siempre esta experiencia. En cualquier momento y en cualquier circunstancia, quien se oponga al Presidente Mao y al pensamiento Mao Tse-tung, será condenado por todo el Partido y toda la nación.

Refiriéndose a la consolidación y construcción del Partido, el Presidente Mao dijo: *"Un ser humano tiene arterias y venas, a través de las cuales el corazón hace circular la sangre, y respira con los pulmones, expeliendo anhídrido carbónico y absorbiendo fresco oxígeno, esto es, desechando lo viejo y asimilando lo nuevo. Un Partido proletario debe también desechar lo viejo y asimilar lo nuevo, pues sólo así puede mantenerse lleno de vigor. Sin eliminar lo inútil y asimilar sangre nueva, el Partido carecerá de vigor."* El Presidente Mao expone con esta vívida metáfora la dialéctica de las contradicciones dentro del Partido. *"La ley de la contradicción de las cosas, es decir, la ley de la unidad de los contrarios, es la ley más fundamental de la dialéctica materia-*

lista." La oposición y la lucha entre las dos líneas dentro del Partido es el reflejo, en el Partido, de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo en la sociedad. Si en el Partido no hubiera contradicciones ni luchas para resolverlas y si no se desechara lo viejo y se asimilara lo nuevo, la vida del Partido tocaría a su fin. La teoría del Presidente Mao sobre las contradicciones en el Partido es el pensamiento guía fundamental para efectuar en adelante la consolidación y construcción del Partido.

La historia del Partido Comunista de China es la historia de la lucha que sostiene la línea marxista-leninista del Presidente Mao contra las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda" en el Partido. Bajo la dirección del Presidente Mao, nuestro Partido venció a la línea oportunista de derecha de Chen Tu-siu, a las líneas oportunistas de "izquierda" de Chü Chiu-pai y Li Li-san, a la línea oportunista de Wang Ming, que primero tomó forma de "izquierda" y más tarde de derecha, y a la línea de Chang Kuo-tao de dividir al Ejército Rojo, venció a la alianza anti-partido oportunista de derecha de Peng Te-juai, Kao Kang, Yao Shu-shi y otros, y, después de una lucha prolongada, ha aplastado la línea revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi. Nuestro Partido se ha consolidado, desarrollado y robustecido justamente en la lucha entre las dos líneas, sobre todo, en la lucha por vencer a las tres camarillas de renegados de Chen Tu-siu, Wang Ming y Liu Shao-chi, camarillas que causaron el mayor daño al Partido.

Durante el nuevo período histórico, el de la

dictadura del proletariado, éste ejerce su dictadura y dirige todo el trabajo a través de su vanguardia, el Partido Comunista. Apartándose de la dictadura del proletariado y de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, no se podrá resolver correctamente el problema de la construcción del Partido, el problema de qué tipo de partido construir y cómo construirlo.

La línea revisionista de Liu Shao-chi acerca de la construcción del Partido traiciona precisamente la esencia misma de la teoría marxista-leninista sobre la dictadura del proletariado y sobre la construcción del Partido. En el momento importante en que la revolución socialista de China se profundizaba y la lucha de clases se volvía sumamente enconada, Liu Shao-chi publicó de nuevo su siniestro libro sobre la "autocultivación",[13] y su propósito fue precisamente derrocar la dictadura del proletariado de nuestro país y restaurar la dictadura burguesa. Al reproducir el pasaje de Lenin sobre la necesidad de la dictadura del proletariado, que hemos citado más arriba, Liu Shao-chi una vez más omitió intencionadamente la importantísima conclusión de que "*la dictadura del proletariado es indispensable*", revelando manifiestamente su faz contrarrevolucionaria de renegado de la dictadura del proletariado. Además, continuó difundiendo absurdos reaccionarios tales como la "teoría de la extinción de la lucha de clases", la "teoría de ser

[13] Se refiere al libro de Liu Shao-chi, *¿Cómo ser un buen comunista?*

dócil instrumento", la "teoría de que las masas son atrasadas", la "teoría de ingresar al Partido para ser funcionario", la "teoría de la paz dentro del Partido" y la "teoría de la fusión de los intereses públicos y los privados" (es decir, "perder poco para ganar mucho"), con el vano propósito de corromper y descomponer a nuestro Partido, de hacer que nuestros militantes se volvieran revisionistas a medida que "se autocultivaran", y de convertir, por medio de la "evolución pacífica", el Partido marxista-leninista en un partido revisionista y la dictadura del proletariado, en una dictadura burguesa. Debemos seguir desplegando la crítica revolucionaria de masas, y eliminar por completo la perversa influencia del conjunto de absurdos de Liu Shao-chi.

En la historia de nuestro Partido, esta Gran Revolución Cultural Proletaria es el más amplio y profundo movimiento de consolidación del Partido. Las organizaciones del Partido a los diferentes niveles y la gran masa de militantes han pasado por la enconada lucha entre las dos líneas, por la prueba de la vasta lucha de clases, y por el examen de las masas revolucionarias de dentro y fuera del Partido; de este modo, los militantes y cuadros han experimentado la tempestad y enfrentado el mundo, y han elevado su conciencia de clase acerca de la lucha entre las dos líneas. Esta Gran Revolución nos enseña: Bajo la dictadura del proletariado, debemos impartir a las amplias filas de miembros del Partido una educación acerca de las clases, la lucha de clases, la lucha entre las dos líneas y la continuación

de la revolución. Debemos realizar, en el seno del Partido y fuera de él, la lucha contra el revisionismo; limpiar el Partido de los renegados, agentes secretos y representantes de los intereses de las clases explotadoras, y reclutar para el Partido a los elementos avanzados del proletariado probados en las grandes tempestades. Debemos esforzarnos porque la dirección de las organizaciones del Partido a todo nivel se mantenga realmente en manos de los marxistas. Debemos velar porque los militantes de veras vinculen la teoría con la práctica, forjen estrechas ligazones con las masas y tengan la valentía de practicar la crítica y la autocrítica. Debemos preocuparnos de que los militantes mantengan siempre el estilo de ser modestos y prudentes y de prevenirse contra el engreimiento y la precipitación, y que persistan en el estilo de trabajar duro. Sólo de esta manera, el Partido puede conducir al proletariado y a las masas revolucionarias a llevar hasta el fin la revolución socialista.

El Presidente Mao nos enseña: *"Las experiencias históricas merecen atención. Una línea y un punto de vista deben ser expuestos de manera constante y repetida. No se puede exponerlos sólo a un reducido número de personajes; se debe hacerlos conocer a las amplias masas revolucionarias."* El estudio y la propaganda de las experiencias fundamentales de esta Gran Revolución Cultural Proletaria, de la historia de la lucha entre las dos líneas, y de la teoría del Presidente Mao sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, no deben efectuarse una sola vez, sino de manera repetida, cada año,

cada mes y cada día. Sólo de este modo se podrá lograr que, apenas emerjan, las líneas y tendencias erróneas sean sometidas a la crítica y al rechazo de las amplias masas de militantes del Partido y del pueblo, y garantizar que nuestro Partido siempre avance triunfalmente por la acertada ruta trazada por el Presidente Mao.

Un importante punto en la agenda del IX Congreso Nacional del Partido lo constituye la modificación de los Estatutos del Partido. El Comité Central ha sometido a la discusión del Congreso el Proyecto de Estatutos del Partido, que fue elaborado con la participación de todo el Partido y de las masas revolucionarias del país. Después que el Presidente Mao propuso, en noviembre de 1967, que las organizaciones de base del Partido tomaran parte en la modificación de los Estatutos del Partido, el Comité Central recibió varios miles de proyectos. Sobre esta base, la XII Sesión Plenaria Ampliada del VIII Comité Central elaboró un Proyecto de Estatutos del Partido, y luego todo el Partido, el Ejército y las amplias masas revolucionarias del país realizaron, una vez más, animadas y concienzudas discusiones. Puede decirse que el proyecto de los nuevos Estatutos del Partido es un fruto de la integración de la sabia dirección del gran líder el Presidente Mao con las amplias masas, refleja la voluntad de todo el Partido, el Ejército y las amplias masas revolucionarias del país, y es una vívida expresión del centralismo democrático y la línea de masas en que persiste invariablemente el Partido. Lo que tiene esencial importancia es que el Proyecto de Estatutos del Partido se reafirma

explícitamente en que la base teórica que guía el pensamiento del Partido es el marxismo-leninismo-pensamiento-Mao Tse-tung. Esta es una gran victoria lograda en la Gran Revolución Cultural Proletaria al pulverizar la línea revisionista de Liu Shao-chi sobre la construcción del Partido, una gran victoria del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung. El Comité Central tiene la convicción de que después de la discusión y aprobación de los nuevos Estatutos del Partido por el Congreso, nuestro Partido, ateniéndose a sus estipulaciones se hará más grande, glorioso y correcto.

VII

Las relaciones de China con los países extranjeros

Aquí, también queremos detenernos especialmente en las relaciones de China con los países extranjeros.

El proletariado y los pueblos y naciones oprimidos del mundo siempre se apoyan mutuamente en sus luchas revolucionarias. El Partido del Trabajo de Albania y todos los demás fraternales partidos y organizaciones auténticamente marxista-leninistas, las grandes masas del proletariado y los pueblos revolucionarios de todo el mundo, y muchos países, grupos y personalidades amigas elogian y apoyan entusiastamente la Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país. Aquí, en nombre de nuestro gran líder el Presidente Mao y en el del IX Congreso Nacio-

nal del Partido, les expreso nuestros profundos y sinceros agradecimientos. Prometemos con toda firmeza: El Partido Comunista de China y el pueblo chino cumplirán con su deber internacionalista proletario y, junto con ellos, llevarán hasta el fin la gran lucha contra el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción mundial.

La tendencia general del mundo de hoy sigue siendo como lo ha descrito el Presidente Mao: *"El enemigo se descompone con cada día que pasa, mientras que para nosotros las cosas mejoran diariamente."* Por una parte, los movimientos revolucionarios del proletariado y de los pueblos de todo el mundo están en vigoroso ascenso. Se robustece día a día la lucha armada de los pueblos del Sur de Viet Nam, Laos, Tailandia, Birmania, Malaya, Indonesia, India, Palestina y de otros países y regiones de Asia, Africa y América latina. La verdad de que *"el poder nace del fusil"* está siendo dominada cada vez más ampliamente por las masas de los pueblos y naciones oprimidos. En el Japón, Europa Occidental y América del Norte, regiones "corazón" del capitalismo, han estallado movimientos revolucionarios de masas en amplitud sin precedentes. Más y más pueblos están despertando. Los fraternales partidos y organizaciones auténticamente marxista-leninistas se desarrollan gradualmente en el curso de la integración del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución en sus respectivos países. Por otra parte, el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo revisionista soviético, empantanados en una crisis

política y económica y acosados por dificultades internas y externas, se encuentran en un callejón sin salida. Se confabulan y al mismo tiempo disputan entre sí, intentando hacer un nuevo reparto del mundo. Se coordinan y se coluden en las actividades antichinas, anticomunistas y antipopulares, en la represión de los movimientos de liberación nacional y en el desencadenamiento de guerras de agresión. Conspiran y pugnan uno contra otro en la disputa por materias primas, mercados, países dependientes, lugares estratégicos y esferas de influencia. Para consumar cada uno sus ambiciones, se empeñan en la expansión armamentista y los preparativos bélicos.

Lenin señaló que el imperialismo significa la guerra: *"Las guerras imperialistas son absolutamente inevitables sobre esta base económica, en tanto subsista la propiedad privada sobre los medios de producción."* [14] Lenin apuntó además: *"La guerra imperialista es la víspera de la revolución socialista."* [15] Estas tesis científicas de Lenin no están anticuadas.

El Presidente Mao ha señalado recientemente: *"En cuanto al problema de la guerra mundial no existen más que dos posibilidades: o la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra."* Esto se explica porque existen en el mundo contemporáneo cuatro grandes contradicciones: la contradicción entre las naciones oprimidas por una parte y el imperialismo y el

[14] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXII, pág. 182, edición china.

[15] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXV, pág. 349, edición china.

socialimperialismo por la otra; la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas y países revisionistas; la contradicción entre los países imperialistas y el país socialimperialista y entre los propios países imperialistas, y la contradicción entre los países socialistas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra. La experiencia y el desarrollo de estas contradicciones necesariamente darán lugar a la revolución. Según la experiencia histórica de la Primera y la Segunda Guerra Mundiales se puede afirmar que si el imperialismo, el revisionismo y la reacción imponen una tercera guerra mundial a los pueblos del mundo, ello sólo servirá para acelerar enormemente el desarrollo de estas contradicciones e impulsar a los pueblos del mundo a levantarse en revolución y a sepultar a todos los imperialistas, revisionistas y reaccionarios.

El Presidente Mao nos enseña: *"Todos los reaccionarios son tigres de papel. Estratégicamente, debemos desdeñar a todos nuestros enemigos, pero tácticamente, debemos tomarlos muy en serio."* Esta gran verdad señalada por el Presidente Mao ha estimulado la voluntad revolucionaria de combate de todos los pueblos del mundo y nos está guiando de victoria en victoria en la lucha contra el imperialismo, el revisionismo y la reacción.

La naturaleza de tigre de papel del imperialismo norteamericano ha sido puesta al desnudo hace tiempo por los pueblos del mundo. El imperialismo yanqui, el enemigo más feroz de todos los pueblos del mundo, se precipita cuesta abajo.

Llegado al poder, Nixon se enfrenta con un tremendo lío y una inextricable crisis económica, tropieza con una poderosa resistencia de todos los pueblos del mundo y de las masas populares en su propio país, y se encuentra con una situación difícil en que reina una desintegración entre los países imperialistas y en que el bastón de mando del imperialismo yanqui resulta cada vez más ineficaz. Incapaz de encontrar solución a estos problemas, Nixon, como sus antecesores, no puede sino seguir jugando con la doble táctica contrarrevolucionaria: en apariencia finge ser "amante de la paz", mientras que en realidad efectúa en mayor escala la expansión armamentista y los preparativos bélicos. Los gastos militares de los Estados Unidos, aumentan cada año. El imperialismo yanqui sigue ocupando hasta la fecha nuestro territorio de Taiwan. Ha despachado sus tropas agresoras a muchos países y ha establecido centenares y centenares de bases e instalaciones militares en distintos lugares de la tierra. Ha fabricado gran cantidad de aviones, cañones, bombas nucleares y proyectiles teledirigidos. ¿Para qué sirve todo esto? Para amedrentar, reprimir y manosear a los pueblos y para dominar al mundo. Como resultado, se ha convertido por todas partes en enemigo de los pueblos y se ve asediado y duramente golpeado por las grandes masas del proletariado y de los pueblos del mundo, y se producirán revoluciones aún más amplias en todo el mundo.

La camarilla de renegados revisionistas soviéticos también es un tigre de papel. Su catadura socialimperialista se ha venido revelando cada

día con mayor claridad. Apenas afloró el revisionismo jruschovista, nuestro gran líder el Presidente Mao advirtió los graves daños que ocasionaría el revisionismo contemporáneo a la causa de la revolución mundial. El Presidente Mao ha conducido a nuestro Partido a librar, junto con el Partido del Trabajo de Albania encabezado por el gran marxista-leninista el camarada Enver Hoxha y con los auténticos marxista-leninistas de todo el mundo, una resuelta lucha en lo ideológico, teórico y político contra el revisionismo contemporáneo, que tiene al revisionismo soviético como centro. Esto ha permitido a los pueblos del mundo aprender gradualmente, a través de la lucha, a distinguir el verdadero marxismo-leninismo del falso marxismo leninismo, el verdadero socialismo del falso socialismo, y ha hecho declararse en bancarrota al revisionismo jruschovista. Al mismo tiempo, el Presidente Mao ha conducido a nuestro Partido a criticar resueltamente la línea revisionista de Liu Shao-chi de capitulación ante el imperialismo, el revisionismo y la reacción y de liquidación del movimiento revolucionario de todos los países, y a aplastar a la camarilla revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi. Nuestro Partido ha hecho todo esto en cumplimiento de su deber internacionalista proletario.

Después que Brezhnev subió al Poder, la camarilla de renegados revisionistas soviéticos ha venido aplicando con mayor desenfreno el socialimperialismo y el socialfascismo, ya que su bastón de mando es cada vez más ineficaz y se agravan a diario sus dificultades internas y externas.

En el interior, redobla sus esfuerzos por reprimir al pueblo soviético y restaurar en todos los aspectos el capitalismo. En el exterior, acelera su colución con el imperialismo norteamericano, intensifica la represión de la lucha revolucionaria de los pueblos de los diversos países, refuerza su control y explotación de países de Europa Oriental y la República Popular de Mongolia, intensifica su disputa con el imperialismo yanqui por el Medio Oriente y otras zonas, y aumenta su amenaza de agresión contra nuestro país. El envío de cientos de miles de soldados para ocupar Checoslovaquia y las provocaciones armadas en la isla de Chenpao, territorio chino, son dos repugnantes actos que representó hace poco el revisionismo soviético. Para justificar su agresión y saqueo, predica las llamadas "teoría sobre la soberanía limitada", "teoría sobre la dictadura internacional" y "teoría sobre la comunidad socialista". ¿Qué significan estas baratijas? Significan que tu soberanía es "limitada" mientras que la de él no tiene límites. ¿No le obedeces? Entonces, te impondrá la "dictadura internacional", o sea, la dictadura sobre los pueblos de diversos países, con el fin de formar la "comunidad socialista" bajo el dominio de los nuevos zares, es decir, colonias del socialimperialismo, cosa que se asemeja al "nuevo orden europeo" de Hitler, a la "esfera de coprosperidad de la Gran Asia Oriental" del militarismo japonés y a la "comunidad del mundo libre" de los Estados Unidos. Lenin fustigó a los renegados de la II Internacional, calificándolos de "*socialismo de palabra e imperialismo de hecho, el oportunismo*

convertido en imperialismo".[16] Esto es completamente aplicable a la actual camarilla de renegados revisionistas soviéticos, formada por un puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista. Estamos firmemente convencidos de que el proletariado y las amplias masas populares de la Unión Soviética, que poseen una gloriosa tradición revolucionaria, se levantarán para derrocar a esta mezquina camarilla de renegados. Tal como señaló el Presidente Mao, *"la URSS fue el primer país socialista, y el Partido Comunista de la Unión Soviética fue fundado por Lenin. Aunque la dirección del Partido y del Estado soviético han sido ahora usurpadas por los revisionistas, pido a los camaradas que tengan la firme convicción de que las amplias masas del pueblo, de militantes del Partido y de cuadros de la Unión Soviética son buenas y quieren hacer la revolución, y que la dominación revisionista no durará mucho tiempo"*.

Debido a las incursiones armadas en la isla de Chenpao, territorio chino, incidentes creados pura y exclusivamente por el Gobierno soviético, el problema fronterizo chino-soviético ha llamado la atención de todo el mundo. Este problema, como los problemas fronterizos entre China y algunos otros países vecinos, ha sido legado por la historia. En cuanto a estos problemas, nuestro Partido y nuestro Gobierno siempre han abogado por realizar negociaciones por vía diplomática en busca de soluciones justas y razonables. Antes

[16] V. I. Lenin, *Obras completas*, tomo XXIX, pág. 458, edición china.

de que sean resueltos, hay que mantener el *statu quo* de la frontera y evitar conflictos. Partiendo de esta posición, nuestro país ha solucionado uno tras otro y de manera satisfactoria los problemas fronterizos con países vecinos como Birmania, Nepal, Pakistán, República Popular de Mongolia y Afganistán. Los problemas fronterizos chino-soviéticos y chino-hindú son los únicos que no han sido solucionados hasta ahora.

El Gobierno chino sostuvo numerosas negociaciones con el Gobierno de la India sobre el problema fronterizo chino-hindú. El Gobierno reaccionario de la India, habiendo hecho suya la política de agresión del imperialismo inglés, no sólo nos exigió reconocer la ilegal "línea McMahon", que no había sido reconocida ni siquiera por los gobiernos reaccionarios de la vieja China, sino que incluso trató vanamente de ocupar la región de Aksai Chin, que ha estado siempre bajo la jurisdicción de nuestro país, frustrando de esta manera las negociaciones chino-hindúes sobre el problema fronterizo. Esto está claro para todos.

El problema fronterizo chino-soviético fue creado por la agresión del imperialismo de la Rusia zarista contra China. En la segunda mitad del siglo XIX, cuando los pueblos de China y Rusia no tenían todavía el Poder, el Gobierno zarista emprendió agresiones imperialistas para desmembrar a China, le impuso una serie de tratados desiguales, se anexó grandes extensiones de territorio chino y, sobrepasando en muchos lugares la línea fronteriza estipulada por los tratados desiguales, siguió ocupando más territorio chino. Estos actos gangsteriles fueron condenados con

indignación por Marx, Engels y Lenin. El 27 de setiembre de 1920, el Gobierno soviético dirigido por el gran Lenin proclamó solemnemente: "Declara nulos todos los tratados que los antiguos gobiernos rusos concluyeron con China, renuncia a todos los territorios chinos usurpados y a todas las concesiones rusas en China, y devuelve sin compensación y para siempre a China todo lo que usurparon rapazmente de ese país el Gobierno zarista y la burguesía rusa." [17] Esta política proletaria de Lenin no pudo hacerse realidad a causa de las condiciones históricas de aquel entonces.

Manteniendo su consecuente posición sobre los problemas fronterizos, en dos ocasiones, el 22 de agosto y el 21 de setiembre de 1960, nuestro Gobierno propuso por propia iniciativa al Gobierno soviético celebrar negociaciones para resolver el problema fronterizo chino-soviético. En 1964, China y la Unión Soviética empezaron las negociaciones en Pekín. A pesar de que los tratados relativos a la actual frontera chino-soviética son tratados desiguales impuestos por los zares al pueblo chino, nosotros, movidos por el deseo de defender la amistad revolucionaria entre los pueblos chino y soviético, aún abogábamos por tomar estos tratados como base para resolver el problema fronterizo. Sin embargo, la camarilla renegada revisionista soviética, traicionando la política proletaria de Lenin e insistiendo en la posición socialimperialista neozarista, se negó a

[17] Ver "Declaración del Gobierno de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia al Gobierno chino".

reconocer que estos tratados son desiguales y exigió tercamente a China reconocer que los territorios chinos que ellos habían ocupado o intentaban ocupar en violación de los tratados eran todos de la Unión Soviética. Esta posición chovinista de gran potencia y socialimperialista del Gobierno soviético hizo fracasar las negociaciones.

Después que Brezhnev subió al Poder, la camarilla de renegados revisionistas soviéticos han venido violando con mayor desenfreno el *statu quo* de la frontera, provocando en repetidas ocasiones incidentes fronterizos, asesinando a tiros a nuestros pescadores y campesinos inermes y violando la soberanía de nuestro país. Recientemente, incluso perpetraron sucesivas incursiones armadas en la isla de Chenpao, territorio chino. Frente a esta situación verdaderamente intolerable, los guardias fronterizos chinos respondieron en defensa propia, asestando merecidos golpes a los agresores y salvaguardando victoriosamente el sagrado territorio de nuestro país. Para librarse de su embarazosa situación, Kosiguien pidió el 21 de marzo comunicarse telefónicamente con los dirigentes de nuestro país. Inmediatamente, el 22 de marzo, nuestro Gobierno contestó en un memorándum, expresando que "en vista de las relaciones actuales entre China y la Unión Soviética, ya no es apropiado comunicarse por teléfono. Si el Gobierno soviético tiene algo que decir, que lo presente oficialmente al Gobierno chino por vía diplomática". El 29 de marzo, el Gobierno soviético dio a conocer una declaración, en la que, por una parte, persiste aún en su obstinada posición de

agresor y, por la otra, manifiesta su deseo de reanudar "consultas". Respecto a esto, nuestro Gobierno está considerando darle respuesta.

La política exterior de nuestro Partido y nuestro Gobierno es consecuente. Esta consiste en: desarrollar las relaciones de amistad, ayuda mutua y cooperación con los demás países socialistas conforme al principio del internacionalismo proletario; apoyar y ayudar a todos los pueblos y naciones oprimidos en sus luchas revolucionarias, y, sobre la base de los cinco principios —respeto mutuo a la integridad territorial y la soberanía, no agresión recíproca, no intervención en los asuntos internos de un país por parte de otro, igualdad y beneficio recíprocos y coexistencia pacífica—, esforzarse por coexistir pacíficamente con los países de sistemas sociales diferentes y oponerse a la política de agresión del imperialismo. Nuestra política exterior proletaria no es una táctica de conveniencia temporal sino una política a largo plazo en que perseveraremos. Procedimos así en el pasado y persistiremos en hacerlo en el futuro.

Sosteniendo siempre que los asuntos internos de todos los países deben ser resueltos por sus respectivos pueblos. Todos los países y partidos, sean grandes o pequeños, deben basar sus relaciones recíprocas sobre los principios de igualdad y de no intervención en los asuntos internos de uno por parte de otro. Es sabido de todos que, en defensa de estos principios marxista-leninistas, el Partido Comunista de China ha llevado a cabo una prolongada lucha contra el infame chovinismo de gran potencia de la camarilla de renegados

revisionistas soviéticos. Esta camarilla habla profusamente de "partidos hermanos" y "países hermanos", pero en realidad, se considera a sí misma como partido padre, como nuevos zares que pueden invadir y ocupar a su albedrío territorios de otros países. Ellos no sólo realizan actividades de sabotaje y subversión contra el Partido Comunista de China, el Partido del Trabajo de Albania y otros partidos verdaderamente marxista-leninistas, sino que se dan aires de fieras con todos los partidos y con todos los países de la llamada "comunidad socialista" que sostienen opiniones sólo algo diferentes a las suyas, llevan a cabo represión, labor de zapa y subversión contra ellos, e incluso envían tropas para ocupar los que llaman "países hermanos" y secuestran a miembros de los "partidos hermanos", cometiendo toda clase de fechorías. Este bandolerismo fascista determina su ruina inevitable.

El imperialismo yanqui y el revisionismo soviético intentan siempre de "aislar" a China, y eso constituye un honor para nuestro país. Su furiosa oposición a China no puede afectarnos en lo mínimo, sino que, al contrario, mueve a nuestro pueblo a desarrollar aún más su espíritu de independencia y autodecisión, de autosostenimiento y de lucha tenaz por la prosperidad de la patria, y muestra además al mundo entero que China ha deslindado los campos con el imperialismo yanqui y el revisionismo soviético. Hoy día, no son los imperialistas, los revisionistas y los reaccionarios, sino el proletariado y los pueblos revolucionarios de todos los países los que deciden el destino del mundo. Los partidos y

organizaciones verdaderamente marxista-leninistas de todos los países, integrados por los elementos avanzados del proletariado, son fuerzas nacientes, que tienen perspectivas infinitamente amplias. El Partido Comunista de China se une y combate resueltamente junto con ellos. Apoyamos firmemente la lucha antiimperialista y antirrevisionista del pueblo albanés; apoyamos firmemente al pueblo vietnamita en sus esfuerzos por llevar hasta el fin la guerra contra la agresión yanqui y por la salvación nacional; apoyamos firmemente las luchas revolucionarias de los pueblos de Laos, Tailandia, Birmania, Malaya, Indonesia, India, Palestina y otros países y regiones de Asia, Africa y América latina; apoyamos firmemente al proletariado, a los jóvenes estudiantes y a las masas de negros de los Estados Unidos en su justa lucha contra la camarilla dominante norteamericana; apoyamos firmemente al proletariado y a todo el pueblo trabajador de la Unión Soviética en su justa lucha por derrocar a la camarilla de renegados revisionistas soviéticos; apoyamos firmemente la justa lucha de los pueblos de Checoslovaquia y otros países contra el socialimperialismo revisionista soviético; apoyamos firmemente las luchas revolucionarias de los pueblos del Japón y de los países de Europa Occidental y Oceanía; apoyamos firmemente la lucha revolucionaria de todos los pueblos del mundo, y apoyamos firmemente todas las justas luchas contra la agresión y opresión del imperialismo yanqui y del revisionismo soviético. Países y pueblos víctimas de la agresión, control, intervención o atropello del imperialismo norteamericano y del revisionismo soviético, ¡unámosnos y formemos el más amplio frente único para derrocar a nuestros enemigos comunes!

La victoria de ningún modo debe hacernos relajar la vigilancia revolucionaria y pasar por alto el peligro de que el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético desencadenen una guerra de agresión en vasta escala. Debemos hacer plenos preparativos, estar listos para el caso de que ellos desencadenen una guerra de gran envergadura y para el caso de que inicien pronto una guerra. Debemos prepararnos bien para enfrentarlos, no importa qué tipo de guerra desaten: guerra convencional o guerra nuclear en gran escala. *En resumen, debemos estar preparados.* El Presidente Mao dijo hace tiempo: *"No atacaremos a menos que seamos atacados; si somos atacados, contraatacaremos."* Si ellos insisten en lanzar una guerra, los combatiremos hasta el fin. La victoria de la revolución china se ha conquistado mediante la lucha armada. Los centenares de millones de seres del pueblo chino y el Ejército Popular de Liberación de China, armados con el pensamiento Mao Tse-tung y templados en la Gran Revolución Cultural Proletaria, están decididos, con plena confianza en la victoria, a liberar su sagrado territorio de Taiwan y a *liquidar resuelta, definitiva, cabal y totalmente* a todos los agresores que se atrevan a atacarnos.

Nuestro gran líder el Presidente Mao ha señalado: *"El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano, confabulándose entre sí, han perpetrado tantas maldades e infamias que*

los pueblos revolucionarios del mundo entero no les dejarán impunes. Los pueblos de todos los países están levantándose. Se ha iniciado un nuevo período histórico de la lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético." Sea que la guerra haga estallar la revolución o que la revolución impida la guerra, el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético no vivirán mucho tiempo. ¡Proletarios de todos los países, unámosnos! ¡Proletarios y pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unámosnos! ¡Enterremos al imperialismo yanqui, al revisionismo soviético y a sus lacayos!

VIII

Que se una todo el Partido y se una todo el pueblo para conquistar mayores victorias

El IX Congreso Nacional del Partido se celebra en un importante momento del desarrollo histórico de nuestro Partido, de la consolidación y desarrollo de la dictadura del proletariado de nuestro país y del desarrollo del movimiento comunista internacional y la revolución mundial. Entre los delegados a nuestro Congreso, se encuentran revolucionarios proletarios de la vieja generación y una gran cantidad de sangre nueva. Entre los delegados, es tan grande el número de obreros industriales, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y de mujeres, que no tiene precedentes en los anteriores congresos de nuestro Partido. Entre los delegados

de la militancia en el Ejército Popular de Liberación, figuran tanto veteranos combatientes del Ejército Rojo como nuevos combatientes. Por primera vez delegados miembros de la Guardia Roja asisten a un congreso nacional del Partido. El hecho de que tantos delegados hayan llegado de todos los rincones del país a Pekín, a estar al lado del gran líder el Presidente Mao para discutir y decidir juntos los importantes asuntos del Partido y del Estado, demuestra que nuestro Congreso es un congreso de vigor, un congreso de unidad, un congreso de victoria.

El Presidente Mao nos enseña: "*La unificación de nuestro país, la unidad de nuestro pueblo y la unidad de todas nuestras nacionalidades, constituyen la garantía fundamental para la victoria segura de nuestra causa.*" A través de la Gran Revolución Cultural Proletaria y bajo la gran bandera roja del Pensamiento Mao Tsetung, nuestra patria ha alcanzado una unificación sin precedentes y nuestro pueblo ha forjado una gran unidad revolucionaria sumamente amplia. Esta gran unidad está dirigida por el proletariado y se basa en la alianza obrero-campesina e incluye a las diversas nacionalidades hermanas, a las personalidades democráticas patriotas que durante largo tiempo han hecho cosas de provecho para la causa de la revolución y construcción de la patria, a las amplias masas de chinos patriotas de ultramar y conciudadanos patriotas de Hongkong y Macao, a los conciudadanos patriotas de Taiwan, oprimidos y esquilmados por los reaccionarios norteamericanos y chiangkaishekistas, y a todas las personas que

apoyan el socialismo y aman a nuestra patria socialista. Estamos seguros que después de este Congreso Nacional del Partido, el pueblo de las diversas nacionalidades de nuestro país, bajo la dirección del gran líder el Presidente Mao, se unirá aún más estrechamente para conquistar mayores victorias en la lucha contra nuestros enemigos comunes y en la causa de la construcción de la poderosa patria socialista.

En 1962, el Presidente Mao dijo: "*Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo, una época que estremecerá la tierra, una época con la que ninguna otra época histórica anterior podrá compararse. Viviendo en ella, debemos estar listos para librar grandes luchas que tendrán muchas características diferentes a las formas de lucha del pasado.*" Esta grande y perspicaz previsión del Presidente Mao ilumina nuestro camino de avance y estimula a todos los auténticos marxistas-leninistas en su heroica por la realización del gran ideal del comunismo.

¡Que se una todo el Partido y se una todo el pueblo y que mantengan en alto la gran bandera roja del pensamiento Mao Tse-tung, *sean resueltos, no teman ningún sacrificio y superen todas las dificultades para conquistar la victoria*!

¡Viva el gran triunfo de la Gran Revolución Cultural Proletaria!

¡Viva la dictadura del proletariado!

¡Viva el IX Congreso Nacional del Partido!

¡Viva el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China!

¡Viva el gran marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung!

¡Viva nuestro gran líder el Presidente Mao! ¡Viva, viva!

Esta edición de 3.000 ejemplares se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos DULAU S.R.L., Rauch 1849,
Buenos Aires, en el mes de diciembre de 1973